



BOLETIN INFORMATIVO

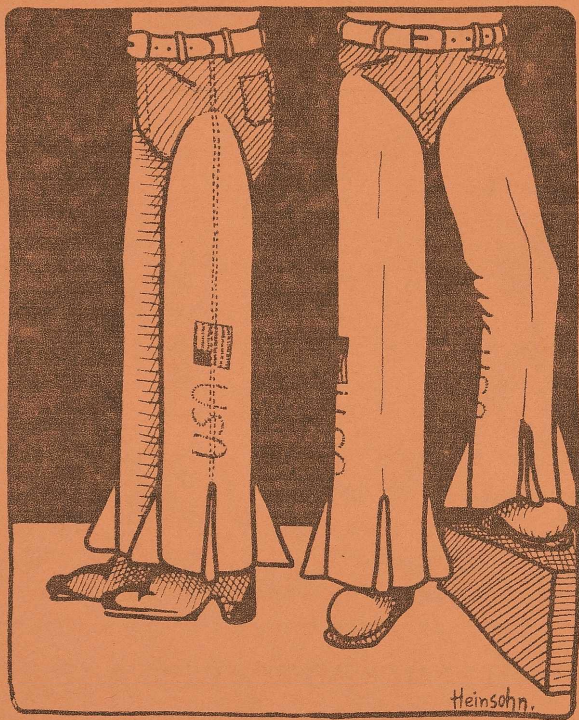
PUBLICACION MENSUAL

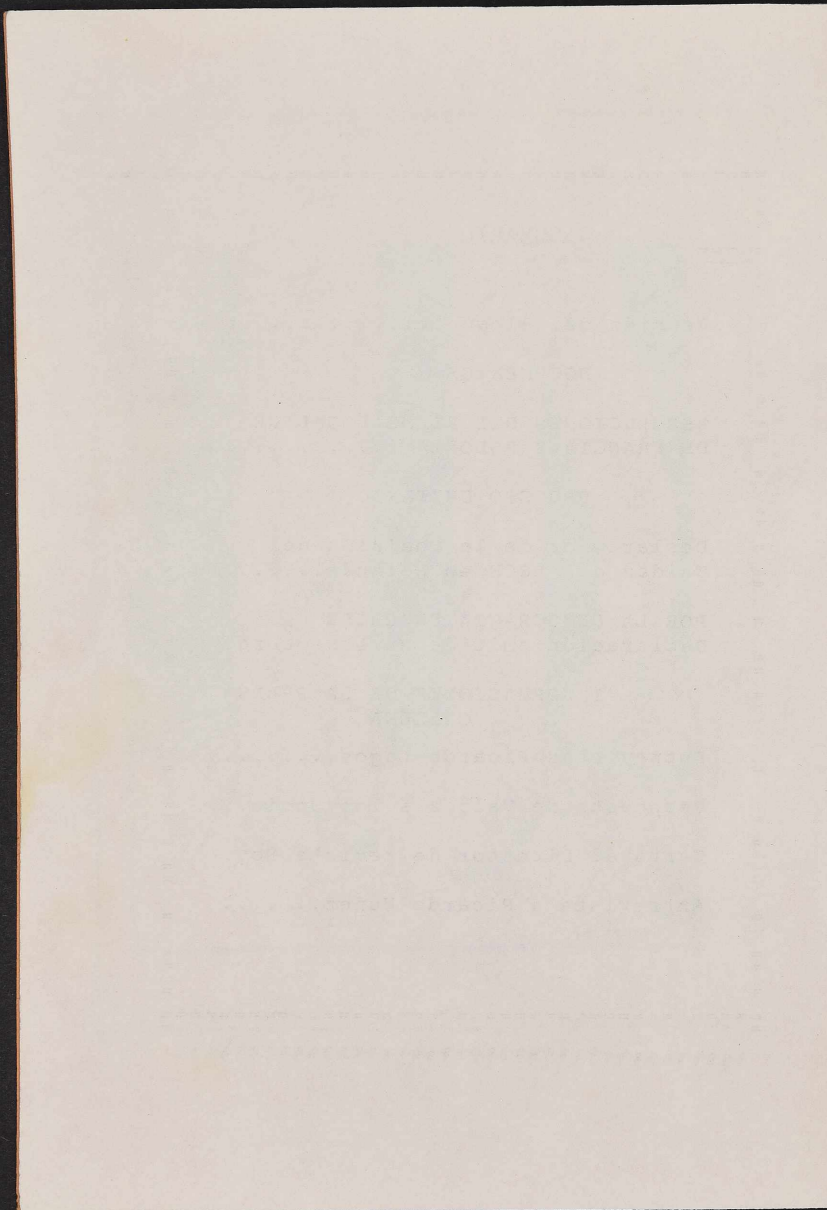


**PARTIDO SOCIALISTA
DE CHILE
SEGMENTO EUROPA - AFRICA**

FEBRERO 1984

1663 01





REUNION DEL BLOQUE

En Mendoza, Argentina, se realizó recientemente una reunión del MAPU a la que asistieron invitados dirigentes de los otros partidos del Bloque Socialista, del interior y el exterior. Entre otros, participaron en el encuentro Oscar Garretón, Secretario General del MAPU, Guillermo Miranda, Encargado de la rama exterior de la Izquierda Cristiana, Sergio Bitar y Carlos Montes, dirigentes exiliados de la IC y el MAPU, y Jorge Arrate del Partido Socialista de Chile.

El comunicado siguiente recoge lo fundamental debatido en la reunión:

Reunidos en Mendoza, a invitación de la Dirección Interior y Exterior del MAPU, a fin de sostener un diálogo abierto respecto del Bloque Socialista, los abajo firmantes miembros de Dirección de nuestras respectivas organizaciones políticas, estimamos necesario y oportuno comunicar a todos los componentes del Bloque Socialista los consensos políticos centrales a que hemos arribado.

1. Coincidimos en que la situación de semiparalización y ausencia del Bloque Socialista como actor político a nivel nacional, compromete hoy seriamente la demanda de renovación y de constitución de la nueva fuerza socialista, que exige nuestro pueblo en su lucha por la democracia y en su aspiración de transformaciones sociales, políticas y económicas que le dé viabilidad a una sociedad socialista y democrática. La superación de esta situación es un deber ineludible e impostergradable.

2. Con franqueza, lealtad y fraternidad hemos analizado las causas que han llevado a esta situación de precaria existencia del Bloque Socialista. Hemos concluido que las cuestiones substanciales que no unen hoy estratégicamente nos permiten superar, bajo un espíritu de flexibilización y confianza mutua, las diferencias existentes en cuestiones tales como: la política de unidad democrática y oposición nacional única, perfil político e ideológico del Bloque Socialista y concepciones respecto de la estructuración de una nueva fuerza política socialista.

3. Unánimemente se ha expresado la explícita voluntad de considerar el Bloque Socialista como instancia de articulación privilegiada y preferente de nuestras organizaciones, portavoz de nuestras opiniones y vehículo de nuestras acciones políticas a nivel nacional. Consecuente con ello, proponemos el reforzamiento político y orgánico del Bloque Socialista para el cumplimiento de tales objetivos.

4. Pensamos que el fortalecimiento y desarrollo cualitativo del Bloque, debe sostenerse sobre las siguientes bases:

a) Autonomía del Bloque como actor político nacional. El Bloque no es una alianza coyuntural, sino que un proyecto político estratégico comúnmente compartido y su capacidad de ser percibido y asumido por los sectores populares y las grandes mayorías nacionales pasa por comprobar su capacidad conductora en la lucha contra la dictadura y por la democracia, objetivos centrales de este momento histórico.

El Bloque Socialista valora las concertaciones parciales existentes a nivel nacional por la lucha democrática, pero declara su autonomía respecto de ellas.

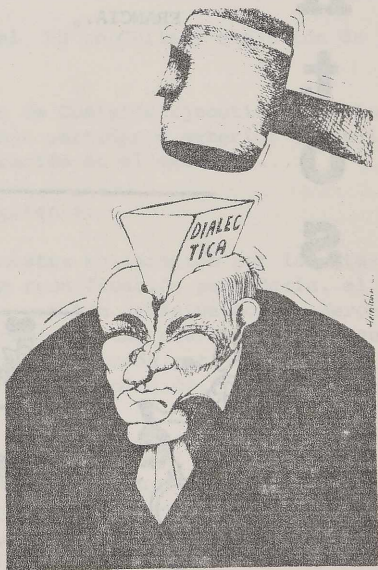
Asimismo, el Bloque Socialista tiene una entidad propia respecto de sus propios componentes orgánicos. Ellos participan de esta propuesta y voluntad común, pero no los anula, en el presente, en sus realidades y especifi-

ciudades, sin perjuicio de anunciar la voluntad de construcción de esta nueva fuerza política socialista.

b) Pluralidad al interior del Bloque Socialista: en la perspectiva convergente la diversidad política y orgánica es causa de enriquecimiento y desarrollo. El monolitismo nos asfixiaría. Ello nos obliga a definir un estilo y tipo de relación interna que acepte la diversidad, resguardando lo substancial.

c) Capacidad de acción e iniciativa política: no habrá presencia nacional si no somos capaces de incidir en la realidad. No daremos conducción si no somos capaces de transformar la realidad. Ello no urge proponer la más pronta estructuración a nivel nacional del Bloque Socialista para dotarlo de capacidad conductora y de representatividad política efectiva.

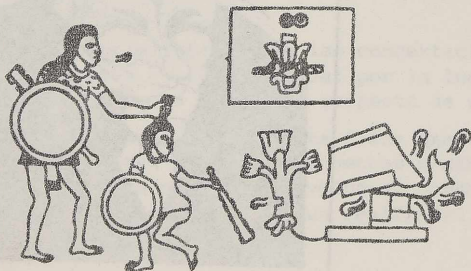
Febrero de 1984



Documentos

Doc u m e n t o s

„En esta sección publicamos
las resoluciones de los Plenos
realizados por las organicas
partidarias de POLONIA y
FRANCIA..“



Compañeros

Comisión Ejecutiva Exterior,

Partido Socialista de Chile .

Informados de los resultados del Pleno Regional Europa-Africa del PSCH celebrado en Evry los días 28-30 de octubre de 1983, relativos a:

1.- Sustantivo avance del proceso de reunificación del PSCH y disolución de orgánicas sectoriales internas y externas preexistente a proceso de reunificación.

2.- Situación del PS en Chile y evolución de situación general.

3.- Constitución de Comisión Ejecutiva Exterior a objeto de coordinar trabajo partidario exterior e impulsar el proceso de reunificación en el exterior.

Acordamos lo siguiente:

a) Manifestar nuestra satisfacción por la materialización del proceso de reunificación partidaria, al que nuestro sector hiciera una tan decisiva como generosa contribución. El PSCH comienza una nueva etapa de su honrosa trayectoria histórica, signada por el rescate y la renovación de su patrimonio ideológico, teórico y moral.

La consecuente prosecución del proceso de reunificación y renovación de nuestro Partido le permitirá, cabe esperarlo, retomar el lugar que por tradición y mérito le ha correspondido en las luchas sociales y políti-

cas de nuestra patria. De la coherencia de sus instancias direccionales pero, en definitiva, de toda la militancia, dependerá, que el PSCH sea capaz de aglutinar a la Izquierda chilena y a vastos sectores de la ciudadanía, tras un nuevo proyecto histórico de lucha antidictatorial y transformación social.

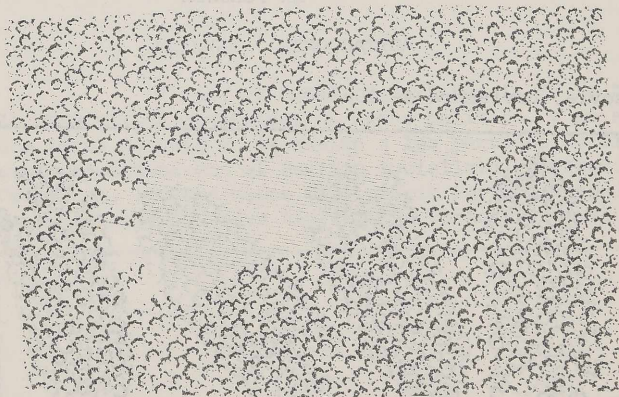
es nuestra convicción que este proyecto debe recoger, desarrollándolos y adaptándolo a las nuevas condiciones históricas, valores esenciales de la propuesta de Salvador Allende, quien tuvo la lucidez y el coraje de plantear una vía revolucionaria original, profundamente enraizada en la historia de Chile, de avance hacia el socialismo a través de la profundización de la democracia. Pensamos que el desarrollo teórico logrado en el PSCH desde 1974, en la lucha contra el dogmatismo y el liquidacionismo y a partir de la división -1979-- en el que fuera nuestro sector partidario, constituye un aporte señero a la cristalización de ese nuevo proyecto histórico de los socialistas chilenos.

b) Saludar como un hecho altamente auspicioso la constitución del Bloque Socialista. Formulamos nuestro votos para que él pueda convertirse en expresión orgánica de una poderosa fuerza socio-política pluralista, socialista y democrática, destinada a renovar el movimiento popular y a convocar al conjunto de las fuerzas democráticas y populares en pos de un camino de unidad, de lucha antidictatorial y de reconstrucción democrática de nuestra Patria.

c) Apoyar las decisiones adoptadas por nuestra dirección partidaria en orden a suspender, de común acuerdo con otras fuerzas democráticas, los contactos de la Alianza Democrática con el gobierno dictatorial. Valoramos igualmente la actitud decorosa adoptada por nuestra dirección, desde un comienzo, en el sentido de abstenerse de participar en dichos contactos.

d) Acogemos con beneplácito las consideraciones autocríticas desarrolladas por nuestra dirección en relación, tanto a su actuación en el marco de la Alianza como en la lucha de masas y, muy especialmente, su firme propósito de trasladar el centro de gravedad de su actividad al plano de la organización partidaria, de la animación del Bloque Socialista y de la movilización popular contra la dictadura. Vemos en ello una inequívoca intención de situar al partido, como lo exigen sus honrosas tradiciones, a la cabeza del combate popular por la libertad y el progreso.

e) Saludamos la constitución de la Comisión Ejecutiva Exterior y aprobamos decididamente sus objetivos primordiales. Nos declaramos satisfechos por el procedimiento adoptado para su constitución, que da nuevo testimonio de nuestra disposición a anteponer los intereses superiores del PSCH a toda otra consideración. Manifestamos nuestra plena satisfacción por la participación en dicha Comisión Exterior, de compañeros que dan amplias garantías por sus cualidades políticas y morales.

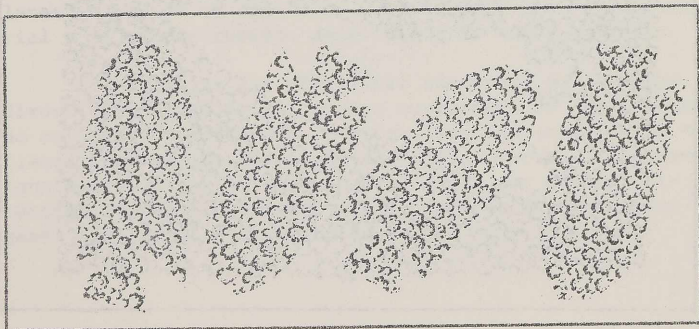


f) Rendimos homenaje de reconocimiento a los compañeros Carlos Altamirano, Jorge Arrate, Luis Jerez, Alejandro Jiliberto, Luis Meneses, Erik Schnake y Oscar Waiss por la destacada labor direccional desarrollada hasta 1983. Corresponde a estos compañeros en gran parte, el mérito de haber encabezado con decisión y en definitiva con éxito, la movilización de la militancia para enfrentar las considerables dificultades originadas por la división del partido en 1979; de haber defendido y desarrollado el patrimonio ideológico del socialismo chileno; de haber impulsado la empresa de reunificación partidaria; de haber mantenido viva la presencia del socialismo chileno en el exterior, de haber animado el proceso de renovación y reagrupación de la izquierda chilena y de haber sostenido ineludiblemente el derecho de la militancia exilada a participar con igualdad de títulos en la vida del partido.

Con fraternales saludos socialistas.

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
EN POLONIA

Varsovia, noviembre de 1983.



RESOLUCIÓN POLITICA DEL PLENO

" El PLENO del Partido Socialista de Chile en Francia (XXIV Congreso) ratifica el reconocimiento militante a la instancia superior del Partido, que es el Comité Central Provisorio del Interior, y considera como tarea urgente llegar a la UNIFICACION partidaria en Francia, para lo cual ha suscrito - en presencia de tres compañeros de la dirección del interior - un Documento firmado por seis orgánicas (2 de Diciembre de 1983).

*Concientes de que la acción del Partido enfrenta una compleja situación; que sus esfuerzos tienden a la acumulación de fuerzas en vistas del derrocamiento de Pinochet, y al paso de la resistencia activa de las masas a una ofensiva frontal contra la dictadura, el PLENO aporta su opinión frente a los problemas de la hora actual: LA ALIANZA DEMOCRATICA, y el BLOQUE SOCIALISTA, y las relaciones con el PARTIDO COMUNISTA.

ALIANZA DEMOCRATICA

" Para el PLENO, la existencia de la ALIANZA DEMOCRATICA constituye un hecho político, y no solo una forma de unir en la acción a los partidos de la burguesía opositora con el Partido Socialista, la Izquierda Cristiana, los dos Mapus y el propio Partido Comunista. Es un acuerdo de orden táctico, de carácter coyuntural,

a base de puntos concretos, con los partidos burgueses opositores, cuyo objetivo central y prioritario es la lucha de TODO EL PUEBLO para derrocar la dictadura militar de Pinochet.

" No puede y no debe ser- por manera alguna- constituir una alianza estratégica, ya que, por la definición de clase y por su real proyecto de sociedad, la Democracia Cristiana, el Partido Radical, la Derecha Republicana y la social-Democracia, se movilizan para "salvar" al capitalismo dependiente, para reconstruir la democracia parlamentaria capitalista , para tomar en sus manos las palancas de la sociedad civil y del estado. Para ellos, la Alianza Democrática es una vía de orden táctico para imponer su hegemonía en el proceso social, antes y después de la caída de Pinochet. Un gobierno de transición, dirigido por ella y sus partidos, no resolverá los problemas fundamentales del país

" El PLENO estima que el Partido no debería participar en un gobierno de tal naturaleza. Solo la independencia de clase del socialismo asegurará la confianza y la credibilidad de las masas, que han perdido la fe en los viejos partidos burgueses opositores y que miran con esperanza una conducción socialista capaz de liberarlas de la explotación, de la opresión, de la miseria y del hambre.

" La caída de Pinochet y su régimen ilegítimo y represivo abrirá las puertas para crear amplios espacios de libertad, para la movilización y organización de las masas populares. En su búsqueda por encontrar solución a sus más urgentes problemas, ellas luchan por conquistar sus derechos democráticos conculcados, por la vuelta de todos los exiliados, por el restablecimiento del pleno empleo, de los derechos a la seguridad social, a la salud y la educación. Más temprano que tarde, ellas chocarán con los intereses de clase de los terratenientes y de la oligarquía capitalista y sus clones reaccionarios, tras los cuales actúa la mano de las multinacionales.

" No cabe duda. El auge popular en curso alcanzará nuevos niveles, en brazos de la crisis social y de la bancarrota económica. El Partido tendrá que plantear, dentro de su plataforma de acción, la necesaria revisión de la deuda externa, y tendrá que discriminar entre la parte del león, contrída por los voraces clanes privados y aquellas contraídas por el Estado. No se trata solo de afrontar su prórroga o su moratoria, sino de sostener el principio de que aquella parte contraída por el sector privado debe ser pagada por quienes la contrajeron y que hoy buscan burlarse del país mediante el aval gubernativo y el traspaso de sus obligaciones a las masas esquiladas. Ante las tradicionales exigencias del Fondo Monetario Internacional, tendientes a imponer a los países deudores nuevas rebajas del nivel de vida de las masas trabajadoras, los socialistas opondrán una posición de firme resistencia.

" El PLENO estima que todas las leyes liberticidas o contrarias a los intereses nacionales y populares, atentatorias a la soberanía nacional, deben desaparecer junto con la caída de Pinchet. En primer lugar, las concesiones otorgadas a las multinacionales mediante la Ley de Minería de Diciembre de 1983, que constituye la más grande estafa perpetrada contra Chile en su historia. En segundo lugar, los organismos represivos, como la CNI y sus similares, cuyos crímenes deben ser llevados ante la Justicia. En tercer lugar, la Constitución autoritaria e ilegítima de 1980.

" Estos objetivos deberían formar parte de una Plataforma de Lucha General, capaz de dar contenido e impulso a las masas movilizadas y dispuestas a organizarse en sus sitios de trabajo, en los Liceos y Universidades, en Poblaciones y Comunas. Los " Cabildos " proyectados en esta dirección pueden formar parte de esta democracia directa y autogestionaria.

" El PLENO considera que la elección de las distintas formas de lucha no es el resultado de las especulaciones teóricas o del "voluntarismo subjetivista", sino expresión de una razonada aproximación de los hechos a la situación derivada de la relación de fuerzas entre las clases, que impone consignas y formas de acción eficaces. Si en el período actual de resistencia popular activa se imponen las protestas y las movilizaciones conocidas, serán distintas aquellas correspondientes a una fase de ofensiva tendiente a derrocar la dictadura, en un grado más elevado de desarrollo, organización y combate.

" En el curso de 1983 se han desarrollado, mes a mes, jornadas de protesta, de movilización de masas, cuya perspectiva es acumular fuerzas, elevar el nivel organizativo, en vista de integrarse en un proceso de desobediencia civil (ej.: no pago de los impuestos, no pago de los servicios públicos (luz agua, electricidad), no pago de los arriendos o del uso de los servicios de movilización colectiva).

" Convencido de que la dictadura recurrirá a medidas represivas cada vez más violentas contra la resistencia popular, el PLENO considera la necesidad partidaria de visualizar medidas de autodefensa colectiva frente al terrorismo que brota de todos los poros de la Dictadura.

BLOQUE SOCIALISTA

" El PLENO estima que el camino de la reconstrucción del movimiento obrero y popular puede ensancharse con la creación del BLOQUE SOCIALISTA, que debería ser considerado como paso de significación estratégica, ya que se perfila como instrumento para la transformación democrático-socialista de la Nación.

" Las vastas tareas democráticas que nos señalan los "Fundamentos del Programa Socialista" de 1947 (independencia nacional, reforma agraria, industrializa-

ción) forman el marco irrenunciable del vasto proyecto histórico socialista. Los objetivos inmediatos y urgentes de hoy y de mañana, tienen sentido y significación dentro de esta perspectiva revolucionaria. El multitudinario proceso organizador en marcha encuentra en la autogestión popular y en los Cabildos una base social que desborda los límites propios de los partidos populares. Creemos que esta base plural movilizadora puede reclamar el restablecimiento del derecho de cada chileno a residir en la Patria, a las normas democráticas que dan derecho a la salud, a la previsión y a la educación. Al proyectar a las Fuerzas Armadas hacia la intervención política y gubernamental directa, sus Altos Mandos han atropellado las normas de la democracia burguesa tradicional y han abierto el camino para que el pueblo exija cuentas de los crímenes y atropellos cometidos en estos años y plantee como objetivos indispensables su reorganización y democratización global.

" El PLENO estima que la bancarrota de Chile, la miseria que se extiende por todo el territorio nacional, la parálisis de la producción, constituyen el resultado de la política de "economía social de mercado", bajo cuya bandera el país ha sido obligado a someterse al imperativo de las modernas formas de acumulación capitalista y de división mundial del trabajo, grata a las multinacionales y a los países "avanzados". El control obrero y popular de la producción, de la distribución y de los precios es un primer paso en el sentido de orientar al país para que produzca en relación a las necesidades básicas del pueblo (alimentación, vestuario, vivienda, etc.) para que aumente la producción de bienes y servicios, para que - mediante un plan - se establezca una creciente relación armónica entre la ciudad y el campo.

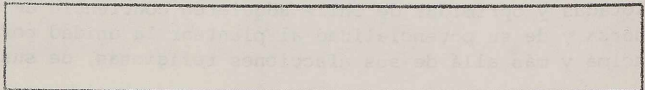
" Estamos conscientes que las mayorías explotadas y oprimidas de Chile adquieren conciencia de su fuerza y de su potencialidad al plantear la unidad por encima y más allá de sus afecciones religiosas, de sus

credos doctrinarios o políticos. De ahí que los socialistas consideramos indispensable que ateos, cristianos y marxistas impulsen - de común acuerdo - un reagrupamiento de carácter estratégico como deberá ser el BLOQUE SOCIALISTA.

"Creemos que estos objetivos no agotan el contenido social ni el problema de la PLATAFORMA a adoptar por el BLOQUE SOCIALISTA, ni resuelven la cuestión esencial de la conquista de la hegemonía en la sociedad civil y en el Estado por la clase obrera y las masas en lucha. Que serán ellas mismas, a través de una movilización inédita, quienes les darán amplitud, precisión y profundidad.

" El PLENO cree que la ampliación del Bloque Socialista al movimiento sindical, al Comando Nacional de Trabajadores, a los pobladores y campesinos, a las mujeres y a los jóvenes, harán de él, no un organismo cupular, sino un amplio movimiento organizado del pueblo.

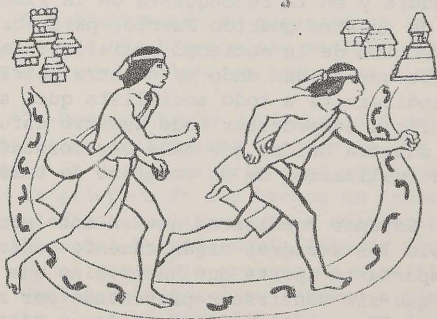
" El BLOQUE SOCIALISTA - y no solo nuestro Partido, han mostrado el camino de las acciones comunes con el Partido Comunista (y el MDP), la posibilidad de coincidir tácticamente con él, de llegar a acuerdos de tipo programático mínimo. Este camino se inscribe en la línea gruesa del FRENTE DE TRABAJADORES y está en lo cierto al señalar las diferencias estratégicas que nos separan y nos llevan a plantearnos un tipo de sociedad socialismo-democrática, plural y autogestionaria, no sometida al dogmatismo ni al poderío totalitario de un Estado en manos de burocracia soberbia.



PROCESO

U N I T A R I O

DECLARACIÓN DE UNIDAD
EMITIDA POR LOS SECTO
RES DEL PARTIDO SOCIA
LISTA (MAS- USOPO-MR)
Y 24 CONGRESO.



DECLARACION DE LA COMISION DE UNIDAD DEL PARTIDO
SOCIALISTA DE CHILE EN HOLANDA.-

En el mes de Diciembre de 1983 se iniciaron los contactos políticos en Holanda de los sectores del Partido Socialista de Chile (MAS-USOPO-MR) y el Partido Socialista de Chile (24 Congreso), con el fin de buscar las bases de la unidad que permitan el reagrupamiento de las fuerzas socialistas que transitoriamente y victima de un exilio obligado se encuentran en este país.

Este importante paso es producto de los avances cualitativos en la unidad socialista que se han realizado en Chile y que en este momento agrupa en el Comité Político del Partido Socialista de Chile a la gran mayoría de los sectores que habían sido afectados por discrepancias secundarias y que, posponiendo sus diferencias, trabajan heroicamente para reconstruir el Partido de Salvador Allende para que este juegue el rol histórico que le corresponde en representación de los trabajadores chilenos, en el derrocamiento de la odiosa dictadura y en la reconquista de la libertad y la democracia de nuestro querido Pueblo, para abrir paso a la construcción de la sociedad socialista del mañana. Estos avances que se han dado en nuestra patria no pueden dejar indiferente a todo socialista que se precie de tal y oblig a comprometer todo nuestro esfuerzo para luchar por nuestra Unidad que debe ser coronada a corto plazo en la realización de un Congreso de Unidad.-

Estamos concientes que en este proceso unitario no solo los sectores orgánicamente constituidos tiene un importante aporte que hacer, sino que todos los militantes que sin sentirse representado por nuestras tendencias, están por luchar dentro de un Partido Socialista que retome las banderas por las cuales tantos de nuestros militantes debieron dar su vida, fueron encar-

celados y los que debemos soportar hoy la oprobiosa condena del exilio. Por esta razón nuestra Comisión de Unidad va más allá de un simple acuerdo político y orgánico de los sectores firmantes, para transformarse en una instancia que permita integrarse a todos los camaradas que comparten el anhelo de unidad. Por ellos estamos totalmente dispuesto a crear las formas de una participación activa e igualitaria que permitan reconstruir integralmente el Partido Socialista de Chile.

En relación a los sectores socialistas que aún no se han integrado a este proceso de Unidad, confiamos que la necesidad de la lucha concreta por la liberación de nuestra patria sea más poderosa que las diferencias que nos separan y que en un futuro no lejano contribuya con su aporte y participación a engrandecer nuestro Partido Socialista de Chile. Desde ya estamos dispuestos a crear las instancias que sean necesarias para posibilitar un diálogo constructivo dentro del espíritu de fraternidad revolucionaria socialista.

La Comisión de Unidad del Partido Socialista de Chile en Holanda establece los siguientes puntos como base de su trabajo político:

1.- Comprometen su esfuerzo en la tarea de hacer viable, en el más breve plazo posible, la unidad total del socialismo chileno en todos los niveles.

2.- Conscientes de la diversidad del pensamiento socialista, reafirmamos que uno de los objetivos de la Comisión de Unidad se orientará muy especialmente a lograr en la práctica de los hechos un trabajo conjunto que contribuya positivamente a colaborar con el Comité Político del Partido Socialista de Chile.

En el necesario proceso de clarificación partidaria, declaran desde ya su respeto a disenter de todo militante o grupos de militantes y su disposición permanente al diálogo con todos ellos.

3.- Reafirman, como ha sido históricamente, su aceptación de la ideología marxista del Partido, enriquecida con todos los aportes científicos y el constante devenir histórico y como guía y método de interpretación de la realidad social y política.

4.- Confirma la línea y los acuerdos políticos de los Congresos partidarios hasta el advenimiento de la dictadura y, en especial, ratifican la Política del Frente de Trabajadores, manuales e intelectuales bajo el comando y la hegemonía del movimiento popular e inspirado en la ideología socialista.

5.- Compartimos plenamente las definiciones históricas de nuestro Partido de ser autónomo en lo conceptual, en lo ideológico, político y orgánico, lo cual se expresa en su no adscripción a las internacionales actualmente existentes. Su proyecto político es nacional en el sentido que asume privilegiadamente un proyecto de la nación como la expresión de las grandes mayorías populares.

Destacamos la vocación latinoamericanista de conformar una corriente socialista autónoma que, basándose en las experiencias de las luchas populares y en nuestra propia idiosincrasia, permitan avanzar en la constitución de una Federación de República Socialista de América Latina.

6.- Rechazamos todo tipo de socialismo burocrático y cualquier pretensión hegemónica de un partido o país en las decisiones y en la construcción del desarrollo socialista en otros países. A la vez nos declaramos solidarios de las fuerzas que luchan por la liberación de sus pueblos sometidos directamente por nuestro enemigo común: el imperialismo.

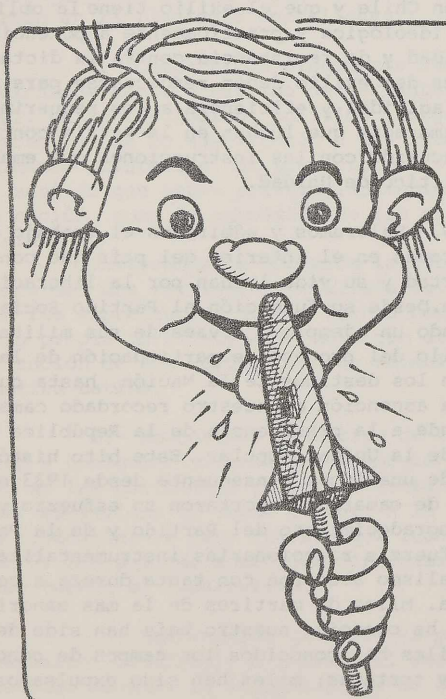
7.- Reafirmamos que solo es posible alcanzar una verdadera democracia a través del socialismo y en tal sentido sumamos la defensa plena de los derechos democráticos.

8.- Siendo el objetivo prioritario la unidad de las bases políticas y orgánicas del Partido Socialista de Chile, se trabajara además activamente en la construcción de un gran movimiento socialista que exprese una síntesis superior del desarrollo del socialismo en Chile en un proceso del más amplio y profundo encuentro con todas las vertientes y sectores que tengan una definición socialista y en el cual confluyen los aportes enriquecedores del pensamiento cristiano.

9.- Reafirmamos que la dirección del Partido se encuentra en Chile y que el exilio tiene la obligación de contribuir ideológica y prácticamente a potenciar el trabajo de Unidad y de resistencia contra la dictadura. Las actividades del exilio deben readecuarse para responder con mayor agilidad y eficiencia a los requerimientos de nuestros camaradas que luchan en la Patria contra la tiranía y de acuerdo con las instrucciones que emanen del Comité Político de Unidad.

10.- Valoramos y admiramos el trabajo de nuestros camaradas en el interior del país que con riesgo de su libertad y su vida luchan por la liberación de nuestra Patria. Desde su fundación el Partido Socialista de Chile ha dado un ejemplo a través de sus militantes en el desarrollo del proceso de participación de la clase trabajadora en los destinos de la Nación, hasta culminar en 1970 con la ascensión de nuestro recordado camarada Salvador Allende a la presidencia de la República bajo las banderas de la Unidad Popular. Este hito histórico era producto de una lucha consecuente desde 1933 en que miles y miles de camaradas aportaron su esfuerzo y sacrificio por el engrandecimiento del Partido y de la Patria. Por ello las fuerzas reaccionarias instrumentalizadas por el imperialismo atacaron con tanta dureza a colectividad política. Miles de martires de la más sangrienta represión que ha conocido nuestro país han sido de nuestras filas; miles han conocido los campos de concentración carcel y torturas; miles han sido expulsados u

obligados a abandonar el país con toda la secuela que ello significa. Este drama no nos ha amilanado y tanto en Chile como en el exilio cada socialista da lo mejor de sí para cumplir los principios entregados por nuestro Partido. Todos somos militantes y aquellos que estamos separados por distancias físicas de nuestra tierra vivimos con nuestros corazones y nuestra mentes en la lucha de nuestro Partido y nuestro pueblo.



11.- En el plano Local de Holanda la Comisión de Unidad del Partido Socialista de Chile valora el trabajo de todas las fuerzas de la Izquierda chilena por el trabajo de solidaridad con nuestra Patria y las acciones emprendidas por el retorno. Con todos los Partido y Movimiento hemos desarrollado trabajo comunes en el marco del respeto y confraternidad revolucionaria. Nos une por encima de cualquier diferencia el objetivo mutuo de derrocar a la dictadura en nuestra Patria, y es timamos que debemos intensificar este trabajo para lo cual la Comisión de Unidad se hará representar en la Coordinación de Izquierda por dos de sus miembros.-

12 La Comisión de Unidad hace suyo el dialogo constructivo que se realiza con diferentes sectores políticos del pensamiento cristiano y socialista en Holanda y concurrirá como Comisión de Unidad a los eventos que se programen entre estas fuerzas.-

Febrero, 1984.-

La Comisión de Unidad ha resuelto como trabajo unitario de sus sectores la conmemoración conjunta del 51 Aniversario del Partido.

Invitamos a todos los socialistas a reunirse en este evento partidario, así como a todos nuestros compatriotas y organismos holandeses que contribuyan con su solidaridad a la lucha en Chile.

Viva el Partido Socialista de Chile.

Viva el 51 aniversario.

Viva Chile.

POR LA DEMOCRACIA EN CHILE

CONSTATANDO:

- Que el régimen militar chileno, instalado desde hace 10 años como consecuencia de un golpe de estado sangriento, no cesa de pisotear las libertades y los derechos sindicales, políticos y democráticos;
- que el terrorismo de estado continúa ejerciendo la violencia y la brutalidad contra las acciones sindicales y las manifestaciones políticas democráticas;
- que 10 años de dictadura militar han conducido la economía chilena al precipicio, llevando hasta el paroxismo el desempleo, el hambre, la miseria y el endudamiento del país.

CONSIDERANDO:

- la voluntad cada vez más firme y general del pueblo chileno por una vuelta al funcionamiento normal de un régimen democrático;
- la oposición creciente, de capas cada vez más numerosas y representativas del pueblo chileno, a la deterioración de la situación económica y las violaciones de los derechos humanos,

EXPRESAMOS:

- nuestra profunda indignación ante la conducta brutal y asesina de la junta militar que ha costado la vida a cientos de personas en 1983;
- nuestra condena a las medidas de represión y de la violación de los derechos legítimos del pueblo chileno;
- nuestra condena a toda forma de tratamiento inhumano;

no y degradante infringido a los ciudadanos que expresan su oposición al régimen;

- nuestro sosten y nuestra solidaridad con el pueblo chileno y con todas las fuerzas democráticas que aspiran al restablecimiento rápido e integral de los derechos y libertades democráticas,

EXIGIMOS:

- la libertad de los presos políticos como asimismo el respeto total al derecho a la existencia de los sindicatos libres y al derecho a la libre expresión en todas sus formas ;
- el fin inmediato de la tortura, de las detenciones secretas, de las arrestaciones en masa, del asesinato de los opositores al régimen de las actuaciones de la C.N.I.,

SOLICITAMOS:

- a los Estados miembros de la Comunidad Europea, la suspensión de toda ayuda económica y militar al gobierno ilegítimo de Chile, mientras los derechos del hombre y las libertades fundamentales no sean respetados y que la justicia y la libertad no sean restablecidas;
- la designación de una Comisión Internacional encargada de inventariar los crímenes contra los derechos del hombre y de clarificar, en particular, las circunstancias en que miles de personas han desaparecido en Chile desde el 11 de Septiembre de 1973.

Saludamos la reciente reunificación del Partido Socialista de Chile al que expresamos nuestra solidaridad y simpatía apoyando sus reivindicaciones así como de toda oposición democrática por:

- La partida de Pinochet
- La constitución de un Gobierno Provisorio
- La constitución de una Asamblea Constituyente

Reafirmamos nuestro deber de ampliar este llamado por la libertad de todo un pueblo y de obtener apoyo a la población chilena de cientos de millones de hombres y mujeres de Europa que viven en países libres y democráticos .

DEMOCRACIA PARA CHILE AHORA

Luxemburgo, Febrero de 1984.-

Firman

Robert GOEBBELS	- P.O.S. Luxemburgués
Serge Lustac	- P.S. Francia
Giovanni Giallombardo	- P.S. Italiano
Eladio Ruiz	- P.S.O.E. (Agrup. Luxem.)
David Harley	- Left Club
Effy Tsonos	- P.A.S.O.K. Grecia
Carlos Fernandez	- P.S. Portugal
Dimitris Pspnicolaos	- Ko.DI.So. Grecia
José Balaquer	- P.S.CH. Chile
Marc Zanussi	- J.S. Luxemburgués
Yolanda Arellano	- F.J.S. Fede. Juve. So.
Rosa Suarez	- F;M.S Fede. de Mujeres S.

INFORMACIONES DE

P R E N S A C H I L E N A

Reproducimos a continuación diversas entrevistas realizadas a Ricardo Lagos, publicadas por diversos diarios y revistas chilenas. Siguiendo con la respuesta de Gabriel Valdés a los socialistas, finalizando con una carta enviada al director de la revista HOY de Chile firmada por el co. E Schnake., y la entrevista a Ricardo Nuñez.



INFORMACIONES DE

P R E N S A C H I L E N A

diversas contrapartes realistas-
das a Ricardo Lagos, publica-
das por diversos diarios y re-
vistas chilenas. Siguiendo con
la respuesta de Gabriel Valdés
a los socialistas, limitándose
con una carta enviada al direc-
tor de la revista Hoy de Chile
firmada por el Sr. E. Robinson.



Entrevista

Afirma presidente de Alianza Democrática:

"Habrá tribunales especiales para acusar a quienes han aplicado prácticas antidemocráticas"

ESTUDIO leyes y se recibió de abogado, pero su vida la ha dedicado a la economía. Doctor en Economía en la Universidad de Duke, en Estados Unidos, fue Secretario General de FLACSO, y hace poco renunció al programa regional de empleo para América Latina y el Caribe para dedicarse de lleno a la política.

Ricardo Lagos, 45 años, casado, cinco hijos, fue militante del Partido Radical hasta 1961, en que al ingresar esa colectividad al Gobierno del Presidente Jorge Alessandri, se marginó, junto a otros radicales. Durante el Gobierno de Salvador Allende fue su más ardiente partidario, pero no fue diputado, y su nombramiento como embajador ante la Unión Soviética quedó pendiente en el Senado hasta el 11 de septiembre de 1973, en que, con el pronunciamiento, el Congreso fue disuelto.

Militante del Partido Socialista, hoy Ricardo Lagos es dirigente de esa colectividad y presidente de la Alianza Democrática en representación del PS.

En su residencia de La Reina, recibió a LA TERCERA, en una larga conversación de más de dos horas y media, que fue grabada con una máquina portátil que echó a andar la señora del dirigente de la Alianza Democrática.

P. ¿Por qué el Partido Socialista se metió dentro de la Alianza Democrática?

R. "La posición del Partido Socialista se la voy a explicar, si me lo permite. En primer lugar estamos por un proceso que consolide la unificación del Partido Socialista, para lo cual se ha llamado a un Congreso, etc. En segundo lugar, entendemos que hay un conjunto de elementos en la sociedad chilena que están en una vía hacia el socialismo y que están en una vertiente cristiana o racional laica. Y con ellos hemos constituido el bloque socialista, que en términos políticos sería la Izquierda Cristiana, el MAPU, el MOC, y eso nos parece un instrumento estratégico de muy largo plazo. Pretendemos que el bloque devenga en el gran partido del socialismo chileno.

"Luego, hay un tercer tipo de entendimiento con otras fuerzas de izquierda, cuando llegue el momento de cambiar este sistema capitalista por un sistema socialista. Pero todo esto lo podremos hacer cuando tengamos un sistema democrático. Entonces se llega a un cuarto entendimiento, que es con todas las fuerzas que están contra el régimen militar. Este último acuerdo es transitorio, pero puede durar muchos años, depende de cuánto dure el régimen actual. "Metas y no plazos". La meta es cambiar al

régimen militar y tener un gobierno provisional que va a emerger de la catástrofe que tenemos. Este gobierno provisional tiene que ser capaz de hacer dos cosas esenciales: de una parte, resolver los problemas acuciosos que va a heredar en el inmediato plazo, y proveer, por la otra parte, de un marco jurídico institucional para que Chile vuelva a disminuir civilizadamente sus conflictos. Tiene que dar una estructura institucional que ahora no existe. Esto obliga a que esta Alianza Democrática sea un entendimiento para cambiar el régimen y para proveer el necesario lapso de gobierno, llámese de emergencia o provisional, hasta tener una nueva institucionalidad asentada; en la cual, de nuevo, cada uno de nosotros volverá a nuestras propias utopías. Así lo hizo Europa después de la Segunda Guerra Mundial".

"Si yo quiero imponer mi idea de sociedad socialista y Gabriel Valdés su sociedad demócrata cristiana, tenemos que ponernos de acuerdo primero en construir un mecanismo para que el pueblo elija entre esa utopía y la mía. Esa es la Alianza".

P.- Gabriel Valdés dijo que mientras él quería llegar en el tren hasta Puerto Montt, los socialistas se querían bajar en Curicó. ¿Esa podría ser gráficamente la diferencia?

R.- "Obtenidos los tres puntos: cambio del régimen militar, nueva Constitución y término del Gobierno provisorio, vamos a llegar a un momento. Cuando lo tengamos, Valdés plantea dentro de la DC que, para consolidar más aún el sistema democrático, pudiera ser conveniente una gran concentración de largo plazo que pasara, a lo mejor, por Democracia Cristiana, radicales o socialistas. Y esta gran coalición, que represente, por ejemplo, el setenta por ciento de los chilenos, tendría un grado de fortaleza como para decir que tenemos un programa común por diez años, y consolidamos un sistema democrático. Yo no estoy seguro que eso sea bueno en abstracto. Y he puesto un ejemplo. ¿Cómo se consolidó mejor el sistema democrático español? ¿Con un Felipe González fuera del Gobierno o haciendo coalición con Adolfo Suárez? Ante el desgaste de Suárez existía un Felipe González como alternativa de poder. A lo mejor eso fortalece más el sistema democrático. Pero creo que aún es prematuro este debate de Puerto Montt y Curicó. Porque para llegar a sentarnos a una mesa, tenemos primero que subirnos al tren. Y dentro del tren, ver con cuántos carros va cada uno".

P.- ¿Ver cuántos pasajes pueden comprar en el tren?

R.- "Claro. Si hecho este Gobierno provisorio la DC tiene el 40% de los votos y nosotros el 10% ¿de qué estamos hablando? ¿O si es a la inversa, o si la derecha es un partido poderoso? Tenemos que medirnos. Yo diría: compremos primero los pasajes en el tren, estemos arriba del tren, y allí veamos cuántos pasajeros tenemos cada uno".

P.- Ud. ha dicho que, desde el punto de vista socialista, la Alianza Democrática está destinada al cambio de régimen y de Gobierno. ¿El diálogo con el Gobierno, entonces, no fue otro de los objetivos?

R.- "No. No estoy seguro realmente. Pero si así hubiese sido me habría parecido un error garrafal. Yo creo que la Alianza Democrática se formó como resultado del gran movimiento de protesta social, y en agosto, cuando se constituye la Alianza, es un resultado de lo anterior. El documento de la Alianza se llamaba "bases para un diálogo". Pero éstas eran las bases para un diálogo nacional, de todo el país, no para hablar con el Ministro Jarpa, que ni siquiera estaba nombrado cuando se formó la Alianza".

P.- ¿Ud. no fue partidario del diálogo con el Gobierno?

R.- "Yo no fui partidario del diálogo ni mi partido tampoco".

P.- ¿Entonces por qué dialogaron?

R.- "Porque la mayoría de la coalición entendió que era necesario hacerlo. El resto de los partidos consideró útil el diálogo. Pero creemos que fue un error y que se demostró después de tres reuniones con Jarpa".

P.- ¿O sea, Ud. no está dispuesto a volver a un diálogo con el Gobierno?

R.- "Es que el primer punto para un diálogo es una cierta equiparidad entre los dialogantes. Un diálogo en un sistema democrático tiene equiparidad porque es entre iguales. Un diálogo en un régimen de la naturaleza del actual no es entre iguales. Además, un diálogo supone que el interlocutor tiene capacidad de implementar lo que sostiene en el diálogo. Yo creo que Jarpa no tiene ninguna capacidad para ello. Entonces, Jarpa deja de ser interlocutor. Es hablador no más, porque promete muchas cosas pero no hace ninguna. Entonces, a su pregunta sobre si dialogaría, debo decirle que siempre se dialoga en último término. Las fuerzas de

ocupación cuando llegan después de la Segunda Guerra Mundial al Bunker en Alemania, realizan la rendición alemana por un diálogo. Se obliga a firmar la rendición, pero poco les quedaba para no rendirse.

Entonces, en las condiciones en que se ha dado el diálogo y las actuales, yo diría que no puede haber diálogo por ningún motivo".

P.- Pareciera que en la Alianza hay profundas divergencias, una de las cuales es en relación al papel que debe jugar el Partido Comunista. Si el PS está esperando la respuesta del Partido Comunista sobre la dualidad, ¿por qué insisten en que el PC debería estar dentro de la Alianza?

R.- "Yo no creo que haya profundas diferencias en la Alianza. En estos tres meses ella se ha fortalecido y ha sorteado con bastante éxito grandes obstáculos. Creo que fue mucho más difícil cuando estuvo este diálogo con Jarpa. Creo que el tema sobre el Partido Comunista está bastante superado".

P.- ¿En qué sentido?

R.- "A nuestro juicio, el PC debía haber formado parte de la Alianza. El comunismo en Chile es parte de la historia de este país. Hoy le reprochamos su posición dual. Nosotros, los socialistas, creímos que el PC debía estar dentro de la AD. Esa fue nuestra posición original. El resto de los partidos estimaba que éste era un tema que dividía. Como nos parece más importante esta gran coalición, no hemos hecho cuestión. Ese no es el punto. El punto es si la Alianza está buscando ciertos canales o caminos de expresión que, como son los cabildos, en ellos todos se puedan expresar. Allí también, podrá expresarse tanto el Partido Comunista como organizaciones sindicales, de trabajadores, empresarios, etcétera.

"Yo creo que hoy el tema central no se refiere al PC. Creo que en la Alianza hay coincidencias en que en el Chile del futuro el Partido Comunista va a tener un espacio igual al que tuvo en el pasado".

P.- ¿Usted cree que don Hugo Zepeda estará tan de acuerdo?

R.- "Estoy seguro de que él está de acuerdo, porque don Hugo Zepeda convivió con ellos muchos años en la vida pública".

P.- ¿Cómo se califica el Partido Socialista? ¿Como de centro, de centro izquierda, extrema izquierda?

R.- "Es muy relativo. Pero creo que es un partido que está dentro de la izquierda chilena".

P.- Su utopía es establecer una sociedad socialista. ¿Cómo sería este socialismo?

R.- "En lo político, creemos en un sistema democrático, pluralista, con alternancia en el poder. En lo económico, creemos en una sociedad que dé igualdad a todos, lo cual implica que el Estado juegue un rol esencial en la dirección del sistema económico, como productor en áreas importantes de la economía, para garantizar los grados de igualdad necesarios. Sólo con esos grados de igualdad suficientemente altos esta democracia, definida en lo político, tiene sentido. Hay que aclarar que estatal no quiere decir gubernamental, o sea, no significa que vayamos a llegar al estatismo y que el individuo vaya a ser un prisionero de él".

P.- Ud. hablaba de igualdad. ¿Ud. cree que en algún país del mundo haya igualdad?

R.- "No. Lo que sí creo es que el tema de la igualdad económica también es relativo. Creo que sólo en el socialismo uno llega a un sistema democrático. En un sistema liberal, si lo caricaturizo como se hace con el socialismo, yo diría que es imposible que uno llegue a la democracia, porque uno va a tener dos o tres grupitos económicos que van a ser los dueños del país, como lo tuvimos y como lo vamos a volver a tener si las cosas no cambian. Eso va contra el sistema democrático. En ese sentido, desde mi punto de vista, sólo un sistema socialista, que garantiza grados de igualdad a la gran mayoría de la población, es un sistema democrático. Y lo importante es que se establezcan los controles, los pesos y contrapesos en esta sociedad democrática con respecto a este poder estatal. Porque si poder estatal es sinónimo de poder gubernamental, y si poder gubernamental es sinónimo del partido burócrata de turno en el Gobierno, estamos embromados".

P.- Si hablamos de caricaturas, ¿qué socialismo Ud. quiere para el país, uno al estilo de la Unión Soviética, de Polonia, de Mitterrand, de Suárez, en España?

R.- "Le voy a responder con una frase de Raúl Ampuero: Un socialismo cuyo Vaticano sea Chile" (luego entró a explicar el socialismo de la URSS, que empieza el año 1917, con un régimen feudal y con un 50% de analfabetos, en circunstancias que Mitterrand parte con otra realidad).

****"Alternativas del Gobierno son una operación cosmética o la "bunkerización" del país"

****"Creemos que el PC debe definir qué camino está planteando frente al régimen militar"

****"Los socialistas no somos ni guerrilleros ni terroristas"

****"En los Cabildos podrá expresarse el PC"

****"Yo no quiero para la sociedad chilena una dictadura del proletariado como la definió Lenin"

****"El debate con Gabriel Valdés sobre el tren a Puerto Montt y Curicó es prematuro"

****"De estos diez años hay que rescatar la autonomía de los movimientos sociales"

P.- La pregunta iba más bien referida al tipo de socialismo que Uds. quieren implantar y al temor que existe en mucha gente de que le quiten lo que le ha costado tener con su esfuerzo personal.

R.- "La gente tiene miedo, especialmente, porque todo cambio es difícil. Es más fácil lo que hacen quienes defienden un statu quo. Y el socialismo implica una modificación del statu quo. Además, la gente tiene miedo por una errónea percepción de los propósitos últimos que se buscan. Y por eso creo que en la UP se cometió un error en querer hacer determinado tipo de cambios sin tener previamente una gran mayoría. Ahora, que el socialismo va a afectar intereses, eso es verdad. Pero yo creo que eso es parte de la Historia. Cuando se hizo la Revolución Francesa para tener un sistema democrático claro es que se afectó a todos los nobles".

P.- ¡Pero no sólo a los nobles, después vino la burguesía y también rodaron sus cabezas!

R.- "Claro, hasta que se estabilizó el régimen burgués".

P.- ¿Cómo visualiza Ud. el momento actual de Chile?

R.- "Muy difícil y tengo mucha preocupación por él. Creo que las bases que producen la protesta social no se han aminorado ni modificado un ápice. El país no se ha reactivado ni se reactivará. Hay una situación económica externa caótica, sin una estructura política ni social capaz de encauzar este tremendo descontento producto de la situación económica. No hay un mejoramiento económico y, por tanto, la tensión social va en aumento. Ningún país en el mundo tiene una desocupación de un treinta por ciento. Esa es una situación de tensión que no aminora. La protesta va a continuar. Ante eso, ¿qué alternativas hay? Veamos primero el Gobierno. O hace esta operación cosmética -ley de partidos políticos a fin de año, plebiscito para el próximo y ¡ya está lista la democracia! Esa es sólo una cosmética que a estas alturas no la va a

comprar nadie, porque el Presidente de la República ha perdido credibilidad absoluta en este país. Nadie le va a creer, ni menos a Jarpa, por supuesto. Se dijo que volvíamos los exiliados, se hicieron listitas de tres mil personas y ahora no valen. Y esta operación cosmética es lo óptimo que están pensando los inteligentes de este Gobierno. ¿Cuál es la otra alternativa?: la "bunkerización" de este país. Vamos al Bunker con los aguerridos y valientes soldados, en que dicen que una alternativa es el general Sinclair y la otra el general Guillard. ¿No ha escuchado a esos nuevos ministros del Interior? Esas, por desgracia, son las opciones que yo veo. Me gustaría ver la opción real que es reconocer el fracaso más grande de la República en 160 años de historia independiente y decir "nos vamos a la casa". ¿No han tenido que llegar a las Malvinas. Por eso no se van a la casa como al otro lado!"

"En la oposición, yo creo que va a avanzar, independiente de estos problemas del PC, hacia un proceso unitario. Porque ante la perspectiva que le estoy señalando, ve que aquí se va al enfrentamiento, en el sentido de que no es posible entendernos civilizadamente para una salida a la crisis". "Y yo veo que el tiempo se acorta porque la tensión social va a explotar día a día. Y esto se lo dije a Monseñor Fresno en agosto. Porque cada vez hay menos tiempo. Y cuando venga la explosión, por supuesto, allí no va a haber Alianzas Democráticas. Entonces, la oposición va a ir tendiendo ante esto a unirse mayormente, leáse por medio de los cabildos o por otro camino. La gente está hablando muy fuertemente de paro. Porque la gente mira la historia..."

"Veo el porvenir muy grave y no hay esfuerzos por involucrar, a todos en un proceso de reconstrucción. Y lo más grave es que hay una tremenda miopía por parte de los políticos de la derecha de este país, porque ellos siguen creyendo en las pequeñas ventajitas, como un Congreso designado, para colocarse, y andan dando patentes de demócratas por allí en los diarios".

"En esta democracia van a participar los que la Asamblea Constituyente considere que deben participar y los que han cometido hechos antidemocráticos en estos diez años no van a participar. La sabia Constitución alemana así lo dice. Los que colaboraron con el nazismo están fuera de la ley y no son ciudadanos y habrá un tribunal especial ante el cual habrá que acusar a estas personas

que han aplicado prácticas antidemocráticas".

P.- ¿Así es que Ud. cree que aquellas personas que en estos diez años han ayudado de alguna manera a este Gobierno siendo alcaldes, ministros de Estado están como "interdictos"?

R.- "No. Estoy diciendo que aquellos que han cometido actos antidemocráticos en este Gobierno podrán ser acusados por cualquier ciudadano ante un tribunal".

P.- ¿Una especie de tribunal popular?

R.- "No. Estoy diciendo que aquellos que se han aplicado en países tan civilizados como Alemania Federal".

P.- ¿Cualquier salida pasa o no por las Fuerzas Armadas?

R.- "Ellos tienen el poder completo, omnímodo. En consecuencia, cualquier salida, en tanto lo que queremos es cambiar el régimen militar, pasa por las Fuerzas Armadas".

P.- ¿Cuál va a ser su actividad hasta el 31 de diciembre como presidente de la Alianza Democrática?

R.- "Lo esencial es restablecer un diálogo de la Alianza con el pueblo chileno. La Alianza ha sido visualizada más bien como un entendimiento de cúpulas o directivas partidarias. Y como la integración hacia abajo es difícil, producto de diez años, pienso que lo esencial es que la Alianza así como a mi juicio es el gran frente opositor a la dictadura, tiene que crear un cauce y visualizar una salida a la crisis. Para ello tiene que tener un respaldo muy importante en la base. Para eso los cabildos son muy importantes. La Alianza debe tener un programa -que ya está muy elaborado- pero no quisiera que ese programa fuera "aprobado" entre las directivas de los partidos, sino más bien que ellas lo lanzaran hacia los cabildos para que éstos den su opinión".

"Debemos intentar un esfuerzo serio, no demagógico, para saber las demandas sociales".

P.- ¿Pero dentro de los cabildos van a estar otros partidos que no están en la Alianza, como el Partido Comunista?

R.- "Por supuesto".

P.- ¿Y tal vez el MIR?

R.- "Tal vez llegue el MIR. Pero creo que lo importante es que ellos digan lo que son sus demandas sociales".

"Creo también que los partidos que emergen hoy tienen que tener características distintas a las del pasado. Antes, el Partido lo

era todo. Los movimientos sociales eran prácticamente un apéndice del partido. Se juntaban las directivas y resolvían quienes iban a ser los candidatos en el sindicato. Yo creo que de estos diez años hay que rescatar la autonomía de los movimientos sociales. Creo que eso ha sido positivo. Y espero que en el futuro los partidos entiendan que hay cosas que son del ámbito político y otras del ámbito social".

P. ¿O sea Ud. diría que los dirigentes sindicales no deberían ser del ámbito político partidista?

R. "No. Yo diría que los dirigentes sindicales deben ser elegidos por sus bases. Que sean socialistas, comunistas, de derecha, no tiene por qué ser un impedimento. No debe ser la directiva del partido la que imponga que en el sindicato Bata debe ser un comunista y en el Yarur un socialista. Esa forma de entender al partido es leninista, pero era un pecado de todos los partidos en Chile, la concepción del partido que lo es todo. No quisiera ver más que un partido esté debatiendo en el futuro a quién va a llevar de candidato en la FECH.

El mundo amplio de la política no se agota en los partidos".

P. Ustedes tienen un diagnóstico sobre la realidad económica. ¿Cuál es su receta?

R. "Hay que distinguir las soluciones propias de un régimen provisorio, de emergencia, de las de largo plazo. En las últimas, creo que renacen las utopías. Pero en el corto plazo estamos enfrentados a un problema central. Empleo con una restricción enorme y sector externo, deuda externa. Cualquiera sea el régimen, primero, dentro del sector externo tenemos sólo dos caminos: Plantear una moratoria de un año. En 1985 este país va a tener que pagar la totalidad del valor de sus exportaciones en amortización de intereses y eso es imposible. En consecuencia, decir una moratoria por un año, y dicho sea de paso, le han dado una moratoria a

Por María Eugenia Oyarzún

Venezuela, se la están dando a Brasil y con relación a Argentina, de facto hay una moratoria hasta abril no es algo tremendo. En segundo lugar, creo que cabría pedir un grado de comprensión hacia Chile, no estoy diciendo mendigar afuera, pero indudablemente un cambio de régimen favorecería una consideración más favorable hacia la situación de Chile. Si el sector externo con estas medidas logra tener un cierto alivio, esto permitiría abordar el problema del empleo. En toda política económica hay prioridades, en equilibrar la balanza de pagos, crecer, combatir la inflación, distribuir el producto. La prioridad del Gobierno de emergencia debería ser el empleo. Y todo el resto de las variables tiene que ajustarse al empleo. Porque no puedo mantener un régimen con un 30% de desempleo, porque si no la situación social me explota, y no voy a tener sistema democrático. En consecuencia, el segundo punto es el empleo a corto plazo. Eso quiere decir obras públicas que tienen componentes directos. La obra pública tiene como insumos, en gran medida, productos nacionales y no afectan las restricciones externas. Con eso podría haber un aumento transitorio del empleo del orden del seis al ocho por ciento. En el plazo de seis a ocho meses, tendríamos una baja real del orden del treinta al quince por ciento. Eso es factible. Pero para eso hay que revisar los convenios con el Fondo Monetario y eso pasa por un mayor déficit fiscal. Pero eso no significa mucho porque una autorización para tener un déficit mayor que 2,7% con respecto al producto no es pedir demasiado, ya que Venezuela tiene un 6% y Brasil un 15%.

“Es inútil tratar con simples habladores”

Nuevo jefe de la Alianza dice que volvería a dialogar, pero sobre la base de “cómo se hace para cambiar de Presidente”

EL nuevo presidente de la Alianza Democrática, Ricardo Lagos, se emocionó cuando vio el gran retrato de Allende en la concentración del viernes 18. “Creo que después de diez años eso está más presente que antes”, dice.

—¿Su acceso a la presidencia temporal de la Alianza va a significar una mayor izquierdización de ésta? ¿Una mayor acción en conjunto con el Movimiento Democrático Popular o, incluso, algún tipo de alianza explícita?

—La Alianza Democrática no cambia su línea porque cambie un presidente cada mes o cada dos meses. La Alianza tiene unas bases que constituyen el acuerdo de las fuerzas políticas que la integran, y es en torno a esas bases que se implementa la política. Eso no quita que pueda haber, a través de la presidencia, ciertos perfiles propios o un énfasis que va con la identificación particular y también con la forma de actuar de cada uno.

—El ministro Jarpa dice que la Alianza y el Partido Comunista actúan en la misma línea y coinciden en sus planteamientos. ¿Se acentuaría esta identidad?

—La Alianza, el Partido Comunista y otras fuerzas en Chile desean el restablecimiento de la democracia en la forma en que la hemos entendido siempre. Y en ese sentido creo que hay un entendimiento no entre la Alianza y el PC sino entre la gran mayoría de los chilenos.

—Enrique Silva Cimma dijo que volvería a dialogar con el Gobierno si se dieran las condiciones. ¿Lo haría usted?

—No se puede tener diálogo con simples “habladores”, que no pueden concretar lo que dicen ni lo que ofrecen. Así es que es básico el *con quién* se dialoga y *sobre qué* se dialoga. Yo iría a dialogar

sobre la base de cómo se hace para cambiar al Presidente Pinochet. Ese es el punto primero y central del diálogo. Los caminos se pueden debatir; lo importante es que esa discusión sea legítima.

Sin duda que es otro estilo el de este intelectual que a los 45 años (casado, cinco hijos) optó por el profesionalismo político. Después de diez años en las Naciones Unidas renunció a su trabajo en el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (Prealc) para dedicarse de lleno a la política. “Había una incompatibilidad creciente entre el deseo de participar en lo que pasa en Chile y la función pública internacional, que impone limitaciones para la intervención política”.

De aquí en adelante, dice, trabajará como consultor independiente en asuntos económicos: asesorías a gobiernos en materia de políticas de empleo, ingresos, salarios. A otros gobiernos, por el momento... “Dudo que éste se interese por mis servicios”, sonríe.

En su *curriculum* está el haber sido secretario general de la Universidad de Chile, casi embajador en la Unión Soviética durante el gobierno de Allende, y liquidador del banco Edwards. “Una liquidación jurídicamente muy bien hecha. Nunca se pudo retrotraer a su punto de origen; don Agustín tuvo que comprarse otro banco y ponerle su nombre”.

No admite que los socialistas tengan complejos frente al PC y que, por lo mismo, deban extremar su izquierdismo. “Mejor a que responda yo puede responder la larga y rica historia de las relaciones comunista-socialista en Chile, en que el PS ha sido capaz de mantener un perfil propio frente al PC y no por eso ha tenido complejos de más o menos izquierdista”.

Tampoco necesitan —dice— el certifi-

cado de buena conducta democrática del PDC. Y reafirma que, a pesar de las divisiones cupulares de estos años, el Partido Socialista histórico está intacto en sus bases.

Le molesta eso de tener que andar definiéndose: si marxista a secas o marxista-leninista. "Decir que uno es marxista también es malo, pero menos malo", reflexiona con su habitual ironía. "Lo del marxismo-leninismo es una caricatura que se ha construido en diez años de dictadura y es difícil entrar en un examen serio en medio de la caricatura y el oscurantismo. Si se entiende por leninismo la caricatura, no soy leninista. El Partido Socialista está inspirado en el marxismo. Un marxismo enriquecido por el devenir y avance de la ciencia. No es algo que permanezca estático".

—¿Cree usted que la Alianza corre el riesgo de romperse?

—Yo confío en que la Alianza dure hasta la consecución de los fines para los cuales fue constituida, esto es, hasta que se produzca el reemplazo de Pinochet, hasta que haya una Asamblea Constituyente y un gobierno provisional.

—¿No cree que su afán de incorporar al PC a la Alianza y declararse públicamente su posible aliado, debilita a la Alianza ante una buena parte del país que se aterroriza con los comunistas?

—Así como hay algunos aterrorizados por los comunistas, me temo que hay muchos más aterrorizados por lo que hemos visto y sufrido en estos diez años de tortura, represión, CNI. Por lo demás, no hemos vuelto a llevar el tema a discusión en el seno de la Alianza ni yo pretendo llevarlo durante el par de meses que la esté presidiendo. No voy a poner el tema en la tabla.

—¿Cuál va a ser su bandera como presidente de la Alianza?

—Aparte de la movilización, me parece que es muy importante que la Alianza apure los pronunciamientos que tiene respecto de la situación económica y social del país y dentro de eso hay temas muy importantes, como son las restricciones que nos va a dejar la herencia neoliberal para cualquier proceso económico alter-

nativo. Y junto con esa herencia de restricciones, yo creo que va a haber que abordar alguna vez el tema de los gastos militares. Porque es imposible que se siga sosteniendo tal como está. Según las cifras de publicaciones internacionales, en Chile el gasto militar alcanza al seis por ciento del producto. En estos diez años ha sido el país que más ha gastado en América Latina. Son muchos miles de millones para resguardar una Seguridad Nacional que estará mucho mejor resguardada por un sistema democrático.

—¿En qué tipo de movilización está pensando para el futuro?

—Creo que la Alianza debe buscar cauces de expresión para la movilización social invitando a todos los chilenos —no a los chilenos de la Alianza solamente— a que se expresen a través de los cabildos, a través de concentraciones, únicas formas que en este instante es posible operar. Creo que la etapa de las protestas, que fue indispensable para llegar a esto, está superada.

—¿Y en qué culmina la actual etapa?

—A mi juicio, debería culminar en una gran asamblea que pueda captar lo que son las inquietudes del pueblo expresadas a través de los muchos cabildos que se hayan desarrollado en el país.

—Tal vez el pueblo pueda expresarse y, sin embargo, no ocurrir nada. ¿Cuál es el próximo paso de la movilización?

—Yo creo que eso lo va a tener que establecer el propio pueblo movilizado a través de esta gran asamblea. Hay muchos pasos...

—¿Como cuáles?

—Recuerdo que el general Ibáñez cayó el año 31 porque hubo un gran paro general. No digo que la historia se repita pero... esta crisis tan parecida a la del 31; la contumacia respecto del reajuste automático, tan parecido al del 31; la pérdida de reservas internacionales tan parecida a la del 31. Estoy poniendo un ejemplo, nada más.

—El papel de los dirigentes es mostrar un camino. ¿Cuál es ese camino?

—Desde abril del 83 hasta noviembre hubo un cambio sustantivo. Creo que ha habido una cierta conducción política y

creo que es bueno que no haya habido mucha, porque creo en la autonomía de los movimientos sociales. Pienso que es positivo para el futuro de la política chilena. Ahora, yo diría que lo lógico sería suponer una gran movilización social en la base en los meses de diciembre, enero y febrero. Luego tener, en marzo o abril, una suerte de reunión que resuma toda esta movilización social que sea la expresión del pueblo chileno. No de la Alianza: del pueblo. Y ahí deben participar todos. Esa Asamblea tendrá que pronunciarse sobre lo que sería el Proyecto para Chile o el nombre que quieran darle. Y esa representación del pueblo tendrá que buscar los mecanismos, con orientación de la dirigencia, por cierto, para seguir adelante. Si el pueblo estima que un paro es viable, discutámoslo. Pero hay que buscar una respuesta civilizada a la presión social creciente.

—¿Usted parte de la base de que el gobierno no va a reaccionar frente a las concentraciones y ese tipo de movilización social?

—Puede reaccionar en su esquema tradicional: todos expulsados del país. O con nuevos "planes Jarpa". Pero una reacción positiva pasa por los planteamientos de la Alianza: la salida de Pinochet, Asamblea Constituyente, gobierno provisional.

—¿Y eso no puede pasar?

—Por las características personales del régimen, no.

—¿Por qué, siendo un partido marxista, el Partido Socialista está dentro de la Alianza y no en el Movimiento Democrático Popular?

—En la construcción de una sociedad socialista, el Partido, a través del Bloque Socialista, pretende tener un entendimiento privilegiado con el Partido Comunista en tanto que para cambiar el sistema capitalista el aliado natural es el Partido Comunista. Para desarrollar esta política se requiere tener un sistema democrático y hoy, entonces, el tema no es cómo construye una sociedad socialista sino cómo establecer un sistema democrático para volver a dirimir las conductas y los

conflictos de un modo civilizado. Y por eso entonces entendemos que la Alianza Democrática no es sino la gran coalición de fuerzas que quieren enfrentar la dictadura y que es "la" alternativa al régimen de Pinochet.

"Nosotros hemos dicho que dentro de la Alianza debe estar el Partido Comunista; no hemos tenido éxito. Pero nos parece que eso no es lo esencial porque hay múltiples formas de poder tener entendimiento con el Partido Comunista. El punto central es: ¿es posible tener una gran coalición para reconstruir a Chile después de la ruina en que vamos a quedar? Así sucedió en Europa a la caída del fascismo o del nazismo.

—¿Lo que se tiene que entender es que mientras dure la dictadura el Partido Socialista está con la Democracia Cristiana y hasta con la Derecha —con el camino democrático— para apenas se dé la coyuntura volver con su aliado histórico que es el PC?

—Pongámoslo en estos términos: ninguno de los partidos que ingresan a la Alianza Democrática está renegando de lo que es su utopía propia. Y no me cabe la menor duda que el PS, en el largo plazo, va a tener su propia utopía que construir y que ofrecer al pueblo, distinta a la utopía demócratacristiana. Y nos vamos a enfrentar civilizadamente para que el pueblo opte entre las dos, tres o cuatro utopías. No es que ahora estemos con la DC para luego estar con el PC: la política es un poco más seria que esa suerte de oportunismos. El hecho es que es fundamental tener un sistema democrático; ese sistema va a tener que ser afianzado durante un período transitorio. Pero no por entrar a la Alianza estamos renegando de nuestra condición socialista; por el contrario: porque queremos desarrollar nuestra concepción socialista a partir de un sistema democrático, estamos en la Alianza.

—¿Coincide usted con los métodos para obtener el poder que el PC ha proclamado?

—El problema de las vías y los métodos depende de cada sociedad. Y suponer que

en Chile hoy día alguien pueda pretender una vía armada para crear un ejército, paralelo al ejército oficial, está fuera de discusión. Es absurdo plantearse ese tema.

—Pero el tema del terrorismo no es tan absurdo...

—El tema del terrorismo es otra cosa. Del terrorismo definido como la ETA o sea la elite del terrorismo, obviamente que estoy en contra. Eso no tiene nada que ver con el marxismo.

—El Partido Comunista, que apoya la vía violenta, no está pensando en un ejército sino en métodos terroristas; no es así?

—Yo no creo que con métodos terroristas se vaya a lograr nada. Está a la vista: se logró más en cinco protestas que acribillando a dos generales.

—¿Está usted de acuerdo con la vía

violenta?

—No, porque creo que no conduce a nada.

—¿No por razones éticas?

—Por razones éticas es tanta la violencia que se ve a diario que tendría que haber empuñado el fusil. Como hay mucha violencia, producto de la injusticia social, la reacción ante ella, que también puede ser violenta, es muchas veces una legítima defensa.

—¿Es decir que no ha tomado el fusil sólo porque no es conducente?

—Porque no me parece que, dado el grado de desarrollo de la sociedad chilena, ese sea el método. Chile no es la Nicaragua de Somoza. Este es un país infinitamente más homogéneo. Podemos tener un modo civilizado de dirimir los conflictos. •



RICARDO LAGOS

"Me gustaría volver a la unidad popular"

□ El presidente socialista de la Alianza Democrática cree que no hay que proscribir a los comunistas, sino a quienes, según él, en estos diez años han cometido actos antidemocráticos.

—Después del acto del teatro Caupolicán contra la ley minera, en que las juventudes DC y comunistas se trenzaron en discusión, Clotario Blest concluyó que "todos quieren ser líderes" y se preguntó: "¿Vamos a volver al tiempo de la unidad popular?" Yo le pregunto lo mismo a usted.

(La pregunta parece no gustarle. Clava la mirada con dureza y después de una larga pausa, responde.)

—Me gustaría mucho volver al tiempo de la unidad popular, porque quiere decir que en este país habría libertad de prensa, habría canales de televisión que están al servicio de todos los chilenos, habría parlamento, habría sindicatos, habría elecciones, habría foros y todos podríamos hablar sin temor de ir presos... Estos diez años han sido un accidente traumático para Chile... Entonces, si usted me lo pone en esos términos, yo le voy a responder en términos de lo que ha sido el Chile histórico de ciento sesenta años.

—Ahora, con respecto al marxismo..., y usted se va a enojar de nuevo...

(Interrumpe antes de que la pregunta sea formulada.)

—Me molesta ¿sabe qué cosa? No que usted me pregunte. Me molesta, porque

veo a través de ese tipo de preguntas lo que ha sido este Chile en diez años. No nos hemos acostumbrado a discutir con un mínimo de nivel; entonces, estamos acostumbrados a la caricatura, a la visión maniquea que durante diez años un sector ha proyectado sobre el otro.

—Pero usted acaba de pintar muy linda a la unidad popular, siendo que en una reciente entrevista reconoció errores políticos y económicos.

—No se la he pintado tan linda. Usted me hizo una pregunta: "¿Quiere que vuelva la unidad popular?". Y eso conllevaba algo, ¿verdad? Si usted me hubiera dicho: "¿Cuál es su opinión crítica de la unidad popular?", yo le habría respondido: primero, yo participé de ese régimen. Segundo, creo que Salvador Allende va a tener la más grande de las estatuas de este país. Tercero, eso no significa que no se hayan cometido errores.

"Primer error: querer hacer transformaciones tan profundas sin haber logrado previamente la mayoría. Segundo error: hubo sectarismos. Por supuesto, ese sectarismo —y anote esto— no tuvo nada que ver con el de ahora, porque no echamos a nadie por pensar distinto a nosotros en la administración pública. Entre otras cosas, porque la contraloría lo prohibía... Pero ése no es el punto: es muy difícil esta conversación en este Chile hoy día, porque en estos diez años se ha transmitido sólo una visión de la unidad popular. ¿O usted me dice que no?"

Es apasionado, sin duda. Ex personero del régimen pasado (encargado de las negociaciones económicas internacionales ante la ONU, secretario general de Flasco y casi embajador en Moscú), Ricardo Lagos (45) es el nuevo presidente de la Alianza Democrática por el mes de diciembre.

Socialista, porque —según dice— "es la única forma para llegar a la igualdad", es abogado, doctor en economía en la Universidad de Duke y catedrático y directivo de la Universidad de Chile por muchos años. Hoy, para asumir su cargo político, ha dejado su puesto en el programa re-

gional de empleo para América latina y el Caribe, de la ONU. Se acaba de instalar en su nueva oficina de la calle Huérfanos. Y se nota. Sólo escritorios, sillas y paredes sin nada. En su despacho, un único adorno espera ser colgado: una foto-póster en que aparece con Salvador Allende.

Retomamos la pregunta que lo pudiera irritar por segunda vez, además de la de Clotario Blest. Ahora no se altera.

"Si no, no serán ciudadanos"

— *Ustedes, en este momento, están en la arena política, ya sea a través de la Alianza Democrática (AD), del Movimiento Democrático Popular (MDP), etcétera. ¿Qué van a lograr con ello si a lo mejor a futuro van a quedar fuera del sistema democrático?*

— Yo creo que las proscripciones tendrá que resolverlas una asamblea constituyente. La izquierda — le dije a unos colegas suyos — es parte del paisaje de este país y vamos a seguir igual que la cordillera. Los socialistas nunca hemos cometido un acto punible como tal. Los que sí creo que van a ser proscritos son los que en estos diez años han cometido actos antidemocráticos.

"En lo personal, soy partidario de aplicar el mismo concepto de la constitución alemana: los colaboradores del nazismo son juzgados por un tribunal especial, independiente, y deben explicar por qué hicieron los actos antidemocráticos que hicieron. Si los explican satisfactoriamente, tienen derecho a ser ciudadanos. Si no, no serán ciudadanos."

— *Usted habla de la asamblea constituyente. Justamente, ésa es una de las metas principales que quiere lograr la Alianza, además de la renuncia del Presidente y la constitución de un gobierno provisional. ¿Por qué insisten en eso, si es como enfrentar molinos de viento, ya que el gobierno no lo va a aceptar? ¿O piensan hacerlo a la fuerza?*

— Ojalá fuera pelear contra molinos de viento, porque los molinos de Don Quijote no existían y yo veo que el régimen militar existe... Yo creo que estamos en la mayor de las crisis que ha tenido Chile en 160 años: económica, moral y política. La cri-

sis económica, para qué decirlo. Ningún país de América latina ha caído catorce por ciento como fue 1982. Y ningún país del mundo se ha repetido el año 1983 como nosotros. Y, por supuesto, ningún país tiene 35 por ciento de cesantía... Aquí se destruyó la industria. En la unidad popular había mucho desorden industrial, pero todas las industrias existieron y fueron devueltas a sus dueños...

— *No le preguntaba sobre la situación económica.*

— Momento. Es que a partir de esta crisis económica, le paso la crisis moral: torturados, exiliados, desaparecidos, oprimidos... Entonces, frente a esto, lo que tiene que hacer el gobierno es irse, como en Argentina.

— *No es lo que va a hacer el gobierno.*

— Entonces querrá decir que el gobierno será el responsable de la violencia que se va a desatar. Y yo quiero que la fuerza militar, si está preocupada realmente de la seguridad nacional, ocupe la fuerza militar en defender a Chile, porque si no va a tener que sacar no a dieciocho mil hombres, como la otra vez, sino que a todo el ejército. Y, con todo eso, no va a resolver la crisis social.

— *¿Y quiénes van a crear esa violencia?*

— La violencia la crea el gobierno, señora. Cuando usted gana dos mil pesos, tiene que protestar para comer. ¡No me repita monsergas y cosas de todos los días! Si quiere conversamos a un nivel más alto, pero si usted me repite esas cosas, yo me molesto. ¿Me entiende?

El grado de consenso

— *Pasando a otro tema, se ha dicho que esto de los cabildos abiertos no es más que una fachada para que la AD pueda actuar con el MDP. ¿Qué dice usted a eso?*

— En esos cabildos va a participar el pueblo de Chile. Y en ese pueblo existen, sí, comunistas. Y no veo por qué van a ser excluidos de participar y de decir lo que piensan.

— *Pero si lo estiman así, ¿por qué no luchan por que los comunistas entren a la AD y así actúan con ellos en forma directa y no paralela?*

— Esa es la posición que hemos sostenido los socialistas: para nosotros, lo más importante es el fin del régimen militar y, para restablecer la democracia, nos parece necesaria la participación de todos los partidos en la AD. Pero otros partidos no lo están. *"Cada uno de nosotros quiere tener su propia utopía."*

man así y estamos dispuestos a aceptar esas objeciones.

— *¿Y cómo se generaría el poder en la base, en los cabildos?*

— La idea es que la gente, en cada pueblo, localidad o barrio, pueda expresar sus carencias. Estoy seguro que el tema número uno va a ser empleo-cesantía. El cabildo, además, debe tener carácter permanente y deben ir contrastándose las experiencias de uno y otro.

— *¿Una especie de gobierno paralelo?*

— Sería presuntuoso que nosotros definiéramos lo que los cabildos quieren ser.

— *Pero habrá que ponerles algún límite, porque me imagino que la AD tendrá claro hasta dónde deben llegar.*

— *¿Los cabildos o la AD?*

— La AD.

— La AD tiene claro hasta dónde puede llegar: hasta el fin del régimen militar.

— *Le hablo de la AD con respecto a los cabildos.*

— La AD con respecto a los cabildos tiene muy claro: está dando un canal de expresión al pueblo y espera que éste se exprese.

— *Sobre los permisos para hacer los cabildos y concentraciones, usted dijo que si había problemas en ese sentido iban a buscar otros mecanismos de presión. ¿Cuales?*

Aquí Ricardo Lagos piensa y acude a la historia de Chile, recordando el paro general del año 1931.

— *Esto que usted dice concuerda, justamente, con que se haya calificado de nuevo como "fachada" al acto del Caupolicán, pero esta vez en cuanto a convocar a un paro.*

— Estaba haciendo reminiscencias históricas.

— *Si, pero con proyecciones al momento actual. Es decir, un paralelismo.*

— Bueno, hace un tiempo también hice

un paralelismo en un artículo que publiqué sobre la crisis económica del año 1930 y terminé también haciendo reminiscencias históricas y lo que dijo el general Ibáñez el año 1931 al país... Lo que no veo es dónde está la fachada.

— *Se ha dicho que esto de haber ido a protestar contra la ley minera no fue más que una fachada para, de a poco, ir convocando a un gran paro nacional.*

— ¡Ah, ya le entiendo! No, no, no. Yo creo que usted usa mal la palabra "fachada". Fachada es un muro que oculta lo que está en el interior.

— *A eso me refiero.*

— Pero ¿usted cree que necesitamos ocultar el drama de Chile? ¿Si lo está viviendo Chile! ¿Usted cree que tenemos que ocultar lo de la ley minera? ¿Si aquí no hay necesidad de fachada, lo ve todo Chile! Los que están llamando al paro nacional son los que están haciendo esta política económica. ¡No es don Ricardo Lagos!... "Pero como usted es marxista, debe creer en los pum pum y los fierros". Esa es la concepción maniquea que se está manejando en diez años...

— *Ahora, en el acto del Caupolicán se ve que entre la propia oposición hay marcada división. Si no están de acuerdo para oponerse, ¿cómo van a estar unidos para, en un futuro hipotético, hacer gobierno?*

— La respuesta es muy simple. Ninguno de los partidos que están en la Alianza ha dejado de ser lo que es. Cada uno de nosotros quiere tener su propia utopía... Pero cuando los países tienen destrucciones tan grandes como la de Chile, los pueblos se unen para, juntos, emprender la gran marcha. Europa se unió. De Gaulle, el arquetipo del conservador francés, convocó a su ministerio al PC para construir la grandeza de Francia. ¡Después llegaron las utopías! Y llegó Giscard con un esquema más de derecha y llegó Mitterrand con un esquema más socialista... Le insisto, ¿estaban divididos en el Caupolicán por la ley minera? No, ¿verdad?

— *No. Se atacaban mutuamente al margen de la ley minera.*

— Pero, señorita, ésas son expresiones de cada una de las utopías, pero frente a los puntos para reconstruir al país, el grado de consenso es muy alto.

RICARDO LAGOS, PRESIDENTE DE LA ALIANZA DEMOCRATICA:

El Turno de los Socialistas

ARATOS parece solamente un economista. A ratos, puramente un político. Pero, en el fondo de su alma sigue siendo un profesor universitario. Abogado, doctor en Economía en la Universidad de Duke, tuvo cátedra durante veinte años; fue Secretario General de la Universidad de Chile, director de su Instituto de Economía. "Yo tenía muy claro lo que sería el resto de mi vida: un señor que trabaja en la universidad. Y punto". Lo dice como si tal cosa, pero, a su pesar, se le adivina la nostalgia. En el gobierno pasado fue embajador especial ante las Naciones Unidas y acaba de dejar su puesto en el Programa Regional de Empleo para América latina y el Caribe de la ONU. Casi sin que nadie lo advirtiera, se convirtió en presidente de la Alianza Democrática en representación de los socialistas.

Es moderado y habla como si estuviera dictando una clase. Pero la sangre se le alborota cuando critica la política económica actual. Entonces sube la voz y uno espera que en cualquier momento dé un golpe en la mesa. Entonces empieza a calmarse solo y retoma el estilo profesor.

Ricardo Lagos (45 años, casado con Luisa Durán, cinco hijos) trabaja en el escritorio de su casa rodeado de centenares de libros; entre ellos, obras suyas tan importantes como "La Concentración del Poder Económico". Frente a él tiene puesta en el muro una foto de Salvador Allende. Una curiosa foto: sin banda presidencial ni dedicatoria, en ella aparece un Allende algo sombrío, enmarcado como un retrato familiar.

El "hoyo Buskovic"

40 Su juicio acerca de la situación económica es, como era de esperarse, severo:

—Lo que está pasando hoy es la consecuencia de la recesión deliberada que el gobierno produjo.

Dice que en Chile nunca hubo milagro económico:

—¡Jamás! Y así lo sostuve siempre. Veníamos de una lenta recuperación de la caída de 1975, con el shock Cauas...

—Y en 1975 habían culminado las dificultades del "hoyo Buskovic".

—¡Ojalá estuviéramos en ese hoyo hoy día! —dice, entre burlesco y enojado—. Gracias al hoyo Buskovic todas las industrias en Chile estaban en pie. Usted me dirá que mal administradas, ¡acepto!, pero todas estaban funcionando; no desaparecieron las empresas, como ahora.

Se declara absolutamente partidario de una economía socialista. La define:

—Que la asignación de recursos, en su inmensa mayoría, sea hecha por el Estado y no por el mercado. Que el Estado no asigna bien los recursos está a la vista; ¡tanto caracol y tanto auto nuevo sin venderse; hemos dilapidado once mil millones de dólares de la deuda privada, la más colosal deuda contraída por Chile, que fue a dar a cinco grupos! ¿En qué la gastaron? ¡Pregúntele a ellos, ahí en la cárcel, donde están! —la voz sube, airada, mientras el rostro se mantiene imperturbable hasta que retorna la calma y continúa:

—El Estado debe actuar como productor en determinadas áreas de la economía. Nuestras riquezas básicas deben ser explotadas por el Estado y sus beneficios favorecer a todos los chilenos.

En cambio, ya no se muestra partidario de la reforma agraria.

—El Estado —dice— no debe ser productor en la agricultura. Otra cosa es que el Estado tenga que establecer determinados modelos reguladores, pa-

ra velar porque se alimente la población. La autosuficiencia alimentaria tiene que ser un elemento central en el rol del Estado, ¡porque el trigo en el mundo va a ser tan importante como el petróleo! Y hay un conjunto de industrias básicas, estratégicas, que el Estado debe tener, como en el pasado: la Cap, la Endesa, nada nuevo.

—Se ha sostenido que los cuarenta años de estatismo produjeron este país pobre.

—¡Me hubiera gustado mucho que hubiera continuado la pobreza con que veníamos... Como éramos tan pobres, crecíamos al 3.8 por ciento anual. Y en estos diez años hemos crecido cero por ciento en promedio.

—Estuvimos creciendo a un ocho por ciento y sobrevino la recesión mundial...

—¡Ningún país de América latina cayó en un catorce por ciento como lo hizo Chile el año pasado! Y ningún país de América latina tiene un desempleo del 30 por ciento.

—Esa no es la cifra oficial de desempleo.

—Es que al desempleo lo han dividido en dos: el desempleo-desempleo y el desempleo estatal. Porque eso hicieron los Chicago boys: ¡estatizaron a los cesantes...! La caída del producto se debe a la política económica que se aplicó. Y eso lo reconoció hasta un ministro como el señor Lüders. Lo hicieron, deliberadamente, porque creen en esa macana de la teoría económica de la balanza de pagos. ¡No es posible hacer una teoría que se supone debe ser de aplicación general, sobre la base de un fenómeno transitorio, como es la liquidez internacional de los años setenta!... Le doy todo: el régimen militar, el autoritarismo —para no usar una palabra más fea— los Chicago boys, ¡todo! pero, si no hubiera habido liquidez internacional, no se podría haber hecho este modelito.

—¿Diría que el sistema de economía de mercado se sostiene aún?

—Sólo en la declaración pública. Pero, como las realidades son más fuertes que las teorías, hemos terminado con un modelo que parece un inválido de guerra: lleno de parches, piernas quebradas, brazos en cabestrillo. El sistema dejó de funcionar, no importa qué nombre pretendan conservarle. Tenemos una banca quebrada, una industria privada quebrada. Y el principio sacrosanto de este régimen, —la propiedad privada—, que fue elevada a la categoría máxima de la Constitución, ¿dónde quedó? ¿quién es dueño de qué en Chile hoy?

A juicio de Lagos no hay ninguna esperanza de reactivación porque para suscribir los convenios de la banca extranjera nos exigieron un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional con cláusulas infinitamente más duras que a los otros países latinoamericanos. "Por ejemplo —dice— un déficit fiscal no superior al 2.7 por ciento del Producto, en tanto Venezuela puede llegar al 6 y Brasil al 15". Enfatiza que dentro de esta política económica y de acuerdo con las condiciones del Fondo, no habrá recuperación para la economía chilena, a menos que llegaran grandes capitales de afuera y ¿de dónde pecatas meas?"

No cree en aquello de que Chile saldrá de la crisis cuando se supere la recesión internacional:

—A los que dicen eso, les recomendaré que lean. Por ejemplo, el informe Wenneven, que es el anterior director gerente del Fondo Monetario y director del "grupo de los 30" formado por treinta conspicuos banqueros del mundo. El dice que, a menos que en los próximos tres años las economías desarrolladas —Estados Unidos, Europa, Japón— crezcan a un tres por ciento, es absolutamente imposible que América latina pague su deuda. Y no cree que se produzca tal crecimiento... Y le estoy citando al más conservador de los grupos, para qué le digo la opinión de otros más catastrofistas.

—¿Y cuál es la alternativa que plantea usted?

—Yo creo que, en primer lugar, la salida es política. Un cambio de régimen para que, a través de un gobierno provisional, se aborde el problema de la deuda: planteando una moratoria de un año... De hecho, hay moratoria en Brasil, Argentina y hasta en Venezuela. Y no cabe duda de que un régimen democrático va a tener posibilidades de obtener condiciones más favorables que las que pueda conseguir un régimen militar. De ese modo se obtendría un mayor grado de maniobra en el sector externo para hacer que la variable del empleo sea la privilegiada. Porque toda política económica tiene objetivos: bajar la inflación, equilibrar balanza de pagos, redistribuir el producto, crecer. ¡No, señor! La tarea prioritaria del gobierno provisional es crear empleos y el resto de las variables tienen que adaptarse a ese objetivo. ¡No como ha sido en Chile ahora, donde el empleo se arregla solo —decían—, economía de mercado y tonteras! La política empleo debe abordarse a corto plazo, fuera de la reactivación económica, sólo a través de un plan de obras públicas.

—¿Y cómo financiaría ese plan?

—Hay que hacerlo con los recursos internos del país. De partida, se puede ostinar a eso entre dos y tres por ciento del producto que hoy se destina a gastos de defensa, como lo está planteando Alfonsín en Argentina. Eso significaría unos dos mil millones de dólares. Y habría que aumentar el déficit fiscal porque en un cambio lo primero que habría que hacer sería rediscutir los convenios con el Fondo.

El tema de los convenios lo altera absolutamente: "¡Menos mal —dice con ironía— que se salvó la "Esmeralda" porque la República de Chile tuvo que ponerse como garante! y la República de Chile ha fijado su domicilio en Nueva York y nos hemos sometido a la jurisdicción de los tribunales extranjeros. Todos los bienes de Chile están garantizando los créditos contraídos para pagar las deudas del sector privado. ¡Nunca, en ciento sesenta años de historia, la República de Chile había firmado un convenio con semejantes cláusulas! En países autoritarios como Brasil renunció el presidente del Banco Central, don Pablo Langoni, distinguido economista, para no firmar esas cláusulas, y en Argentina un juez metido preso al presidente del Banco Central por firmar lo que aquí firmaron Carlos Cáceres y Hernán Felipe Ferraruz.

—Reclama con vehemencia "que el Ministro le informe a Chile qué es lo que firmó" y añade: "Me habría gustado ver la traducción en español de este convenio de 180 páginas a espacio uno que firmó el señor Cáceres y preguntarles a los señores que autorizaron la suscripción de ese documento si saben inglés, si saben Derecho y si saben Economía".

—En suma, usted aspira a una economía socialista, modelo que ya fracasó en el país.

—Eso de que fracasó lo dice usted, no yo.

—Si este modelo condujo a una deuda gigantesca, el socialista que usted propicia llevó al país a un desabastecimiento gigantesco...

—Había desabastecimiento gigantesco, no obstante que había más trigo que hoy, más huevos que hoy, más mantequilla que hoy, más leche...

—¿Y dónde estaba?

—Había muchos chilenos que comían trigo, huevos, mantequilla y leche. Y, como había muchos chilenos que comían más, no obstante que la oferta total de alimentos era mayor que la de hoy, aparecía el fenómeno del desabastecimiento. Si hoy se pone a comer, como corresponde, al treinta por ciento de cesantes, todos los supermercados quedan vacíos.

La tarea del momento

—Pasemos al tema político, ahora. El objetivo del Manifiesto Democrático que dio vida a la Alianza era "impulsar un diálogo entre todos aquellos sectores sociales y políticos democráticos para lograr, cuanto antes, la instauración de un régimen democrático en Chile". ¿Diría que fue un error centrar los esfuerzos en dialogar con el Gobierno?

—La Alianza no se constituyó con el propósito de ser interlocutor del Gobierno. Es la expresión de una jornada de movilización social de descontento que requería una conducción política. Y para canalizar ese descontento, están los tres planteamientos fundamentales: la renuncia de Pinochet, el gobierno provisorio y la asamblea constituyente.

—Al asumir la presidencia de la Alianza usted declaró que la tarea del momento es "enfrentar al régimen, por sobre las discrepancias y las identidades de cada colectividad". ¿Qué importancia atribuye, en ese contexto, a la discrepancia en el seno de la Alianza respecto a la legislación minera?

—Ninguna.

—¿No le atribuye ninguna importancia a la permanencia de Hugo Zepeda dentro de la Alianza?

—Le doy mucha importancia a la existencia de Hugo Zepeda en la Alianza, pero ninguna importancia al mal entendido acerca de la ley minera. Ese es un tema que se relaciona con las utopías de cada partido. La Alianza es un conglomerado heterogéneo, ningún partido ha bajado sus banderas y todos queremos realizar nuestras utopías. El tema de fondo es que para realizar nuestras utopías necesitamos, primeramente, un sistema democrático. Ahí dirimirémos, civilizadamente, lo que queremos hacer. Después de haber sido devastado por esta economía, Chile precisa de una economía de posguerra y para ello se requiere de una gran coalición, como ocurrió en los países europeos después de la segunda guerra. El tema minero se resolverá cuando haya Parlamento y se vea quién tiene mayoría. Eso es todo.

La exclusión del PC

—¿Usted es partidario de la política excluyente de la Alianza respecto al Partido Comunista?

—No.

—¿Considera que se debe incluir al Partido Comunista en la Alianza?

—No. Creo que la Alianza Democrática cometió un error, en su oportunidad, al no incorporar al Partido Comunista. Los socialistas así lo dijimos.

ticia en Calama. Hay violencia cuando a uno lo asaltan y uno se defiende. No me gusta el tema de la violencia presentado en caricatura; me empiezo a perder. Si la sociedad le niega a alguien una casa y ese alguien se toma un sitio, ¿eso no es legítima defensa frente a una sociedad que es incapaz de proveerlo de un techo?

—Ese no es el camino legal para hacerlo.

—Pero la legalidad me permite responder con violencia a la violencia del que me asalta... Estoy entrando en un terreno muy sinuoso —reflexiona—, pero para debatirlo tienen que abandonarse estereotipos.

—Cuando estoy hablando de la violencia frente al régimen me estoy refiriendo al terrorismo, al violentismo.

—Nosotros, los socialistas, estamos contra el terrorismo y las tácticas guerrilleras. Esas no son adecuadas para el Chile de hoy. Queremos que esa misma declaración la haga el Partido Comunista. Yo quiero creer que la salida para Chile es a lo Argentino y no a lo Nicaragüense. Pero me temo que el tiempo en Chile se nos está acortando para la salida argentina y nos podemos acercar a la salida nicaragüense. La exclusión del Partido Comunista conlleva empujar gente a la fórmula nicaragüense.

—¿Y la inclusión del PC no llevaría a buscar una salida a la cubana?

—¡Uf!... Está bien. El fenómeno Batista, las características como se implantó el régimen cubano, nada que ver con la realidad chilena.

—Una mayoría de chilenos se opuso al régimen de la Unidad Popular y hasta hoy resume la causa de su aversión diciendo que "íbamos hacia el marxismo; íbamos a un régimen como el cubano". Por eso se le pregunta.

—Si esa es la percepción de la gente, creo que hubo un gran error en la Unidad Popular de proyectar esa imagen.

—Las simpatías de la UP por el régimen cubano fueron evidentes.

—El fenómeno cubano es muy importante en América latina y creo que encandiló a más de alguno. Cuba alcanzó grados importantes de igualdad, pero esa igualdad la consiguió a expensas de grados demasiado importantes de libertad. En esa época a que usted se refiere, los chilenos íbamos acostumbrados a tomar la libertad como el aire. Nuestra búsqueda esencial, por consiguiente, era la igualdad. Como la libertad la teníamos, ¿para qué preocuparnos del aire si estaba ahí? Pero creo que en estos diez años hemos aprendido mucho.

El Partido Comunista es parte de este país y todos los partidos de la Alianza están de acuerdo en que debe recuperarse —en el Chile del futuro— el sitio que siempre tuvo.

—¿Que se modifique la Constitución para que sea reconocido legalmente?

—Por supuesto. Que sean admitidos, con diputados y senadores tomando tectio en el Congreso.

Retomando el hilo de la situación actual, dice: —Esta exclusión nos parecía errónea: entiendo que la Alianza Democrática tiene que ser el gran frente opositor al régimen militar, no un frente... No estamos por hacer cuestión de que el PC tenga que sentarse entre los doce dirigentes de la Alianza, pero creo que el camino diseñado por la Alianza —abrir vías de comunicación mediante los cabildos— es un mecanismo idóneo para que se exprese todo el pueblo. Y, si el PC forma parte de ese pueblo, se expresará en los cabildos.

—Entonces, ¿la Alianza le cierra sus puertas oficialmente al PC, pero lo deja entrar por debajo de la puerta?

—No lo está metiendo por debajo de la puerta. Está invitando a todo el pueblo a participar, públicamente. Yo soy partidario de una invitación pública y abierta al Partido Comunista a participar en los cabildos.

—Si de usted hubiera dependido la decisión de que ingresaran los comunistas a la Alianza y, por ende, se retirara de ella la Derecha Republicana, ¿qué opción habría tomado?

—No creo que esa sea una opción válida. En la práctica, estamos en la Alianza a pesar de que no está el Partido Comunista. Pero me parecería más legítima la participación del Partido Comunista que la de la Derecha Republicana, en términos de lo que representa en el movimiento social chileno. En ese caso, sin embargo, la Alianza dejaría de ser el gran referente: quedaría coja de este otro gran sector. Si le falta la Derecha Republicana se dejaría de ser el referente opositor, la alternativa nacional al régimen. Claro que ahora le falta parte de la izquierda chilena.

La violencia

—El Partido Socialista puso ciertas condiciones al PC...

—El Partido Comunista debe clarificar su posición para enfrentar al régimen militar, como se lo dijimos públicamente en una carta.

—Respecto a la vía violenta?

—Violencia hay siempre en una sociedad. Hay violencia cuando se ajusta

Bloque socialista

—El socialismo está dividido en varias corrientes.

—El Partido Socialista chileno es uno solo. Que haya distintos matices y distintas siglas no tiene ninguna importancia. Nos une lo básico: la inspiración marxista, una posición internacional independiente, un partido de carácter nacional. Y ahora tenemos una gran bandera; Allende. Existen discrepancias importantes en grupos reducidos, pero la gran mayoría de los socialistas están bajo esos principios. Lo importante es que hoy el partido ha logrado establecer una mecánica por la cual estas distintas tendencias han convenido en unificarse y convocar un congreso. Habrá uno o dos sectores pequeños que nunca van a entrar. No tiene ninguna importancia. La nueva realidad que emerge en Chile obliga a repensar el socialismo a la luz de diez años del régimen militar. Y, para la transformación del sistema capitalista, para construir el socialismo a que aspira el Bloque Socialista, son importantes otras fuerzas de izquierda.

—¿Se refiere al Partido Comunista?

—Sí. Me refiero al Partido Comunista. Tendremos una discusión a lo Mitterrand, seguramente, cuyo resultado dependerá de la fuerza de cada cual. No quiero ocultarlo; no quiero decir no estamos con los comunistas. No, señor. Yo creo que para la transformación del sistema capitalista en un sistema socialista como nosotros lo entendemos, vamos a tener que juntarnos en un instante con los comunistas. En Chile tenemos cincuenta años de historia común.

—Y, mientras tanto, ¿la estrategia consiste en que ustedes permanezcan en la Alianza?

—Hoy el tema no es construir el socialismo. El socialismo no está en el orden del día. Lo que está en el orden del día es construir la democracia, porque si no hay democracia no podemos construir el socialismo. No queremos construir el socialismo a los cañonazos, sino civilizadamente.

—¿Reconstruir el socialismo que Allende dejó inconcluso?

—El socialismo que Allende intentó construir.

—¿Ese socialismo que la mayoría de los chilenos rechazó?

—Una mayoría, el 56 por ciento, lo rechazó. Creo que fue un error de la Unidad Popular pretender introducir cambios de esa profundidad sin haber

Las cinco "A"

—Más de alguien se preguntará qué han aprendido los socialistas durante estos diez años si alguien como usted piensa que los comunistas debieron ser incluidos en la Alianza para construir una democracia, considerando que los comunistas no son democráticos.

—A mí me gusta definir a los demócratas y a los que no lo son en función de lo que hacen, no de lo que piensan. El Partido Comunista participó en la política chilena dentro de las reglas del sistema democrático. Si se califica a la gente por lo que hace y no lo que piensa, muchos que hoy quieren pontificar sobre quiénes tienen derecho a ser demócratas van a ser los primeros en caer por lo que han hecho estos diez años. Discutamos quiénes son los demócratas, pero tengamos autoridad moral para hacerlo: mi patente de demócrata no va a ser cuestionada por los que han torturado, ni por los que han exiliado, ni por los que han relegado, ni por los que han clausurado revistas, diarios, congresos, sindicatos. ¡Eso sí que no, señor!

—Usted es socialista-marxista, ¿verdad?

—El marxismo es una corriente de pensamiento, no un partido político. Esta corriente que se inicia en Marx, tiene muchas vertientes o líneas. Y el Partido Socialista chileno, como partido político, se inspira en el marxismo.

—¿Es marxista-leninista?

—No. Usted se refiere al marxismo-leninismo como fue definido por Stalin: una concepción determinada de partido, ese partido asaltó el poder y, en el poder, el partido se identifica con el Estado. Como es el partido de los trabajadores y es el Estado de los trabajadores, se produce la identidad. Esa es la interpretación staliniana.

—¿De cuál de las cinco A del socialismo es usted: de la corriente de Altamirano, de Almeyda, de Aniceto Rodríguez, de Ampuero? ¿O de Allende?

—Obviamente, de la de Allende. De las otras cuatro... me quedo con la línea política que define el Partido Socialista chileno. Esas personas que usted señala, aún siendo figuras representativas del socialismo, no influyen en este momento en la dirección del partido. Nosotros no tenemos secretario general, espero que sea elegido en el próximo congreso del partido. Por ahora, tenemos una comisión política de seis miembros y un comité central de treinta y seis miembros.

conquistado, previamente, la mayoría.
—¿Cuándo obtuvieron el 44 por ciento?

—En la última elección parlamentaria. Y no hablemos del fraude que todos sabemos que no fue tal.

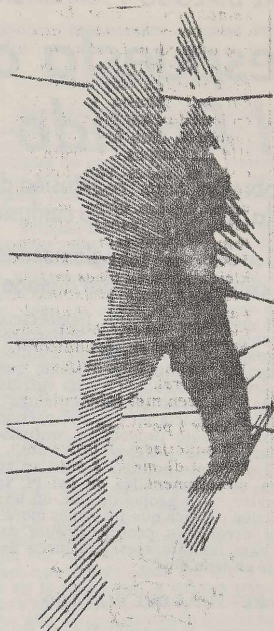
El último diálogo

—Estos días se ha vuelto a hablar de diálogo con el Gobierno...

—Para que haya diálogo, tiene que ser entre iguales... Después de lo que ocurrió con las tres conversaciones de la Alianza con Jarpa, después que los exiliados no pueden volver, de la aplicación mantenida del artículo 24 transitorio, me temo que Jarpa no tenía ninguna capacidad de decisión sobre las cosas que ofrecía. A mi juicio el último plan de Jarpa es un plan de cosmética: una ley de partidos políticos, a lo mejor un plebiscito... si es que se ponen de acuerdo. La gente ya perdió la confianza en estos planes. Y la explosión social va a continuar igual: no hay ninguna posibilidad de encauzarla. Fracasado Jarpa, me temo un porvenir muy difícil para el país.

—Sin embargo, ustedes han hecho todo lo posible para que fracase el plan Jarpa.

—Hemos hecho todo lo posible para encontrar una salida civilizada para el país. No para que Jarpa fracase. Si ahora él quiere conversar con sus amigos, está en su derecho, aunque no creo que la función de un Ministro del Interior sea tener conversaciones de café con sus amigos. Y, por último, ¿cuál era el plan Jarpa?... ¡Nunca lo conocimos!



Por RAQUEL CORREA

“Me parecería más legítima la participación del Partido Comunista en la Alianza Democrática que la de la Derecha Republicana, en términos de lo que representa en el movimiento social chileno”.

“Hoy el tema no es construir el socialismo. Lo que está en el orden del día es construir la democracia, porque si no hay democracia no podemos construir el socialismo como queremos, civilizadamente”.

Respuesta de G. Valdés Al Partido Socialista

- Sobre estudio de inclusión del P.C. en la Alianza señala que ella "sólo provocaría confusiones y desacuerdos".
- A su juicio, el conglomerado opositor no ha sufrido desgaste a consecuencias del diálogo, cuya ruptura reitera.

El presidente de la Democracia Cristiana, Gabriel Valdés Subercaseaux, respondió a la Comisión Política del Partido Socialista, precisando que la Alianza Democrática "no ha sufrido pérdida en su prestigio por el diálogo", y que la presencia en ella del partido Comunista "sólo provocaría confusiones, desacuerdos y malos entendidos".

El dirigente político explica en su misiva, de siete carillas, que el PC se ha puesto, "por propia opción, en una definición política que juzgamos moralmente errónea y profundamente dañina para los intereses y la lucha del pueblo chileno hoy".

RUPTURA DEL DIALOGO

La carta de Gabriel Valdés tiene por objeto responder a los planteamientos formulados por el partido Socialista en una carta anterior "sobre la trayectoria de la Alianza Democrática y las relaciones entre el PDC y el PSCh".

Frente a la afirmación socialista de que "los diálogos sólo han servido a la estrategia dilatoria del régimen, produciendo para la oposición el desgaste de ser considerada como oposición dentro del régimen", el ex canciller reconoce que "es efectivo que el diálogo ha terminado, como resultado inevitable de permanentes atropellos del Gobierno, de su decisión de no cumplir ni siquiera con las exigencias mínimas que lo hacían posible y de la falta de poder del Ministro del Interior para negociar seriamente".

Indica, sin embargo, que "la AD no ha sufrido pérdida en su prestigio por el diálogo. Y, mucho más importante, ha cumplido con un deber cívico al que sus convicciones la obligaban, y ello enaltece su posición frente al país".

"AMPLIAR LA ALIANZA"

Respondiendo luego al planteamiento socialista en orden a "ampliar el espectro político y social de la AD" y de discutir dentro de ella "la incorporación del partido Comunista", Valdés se manifiesta de acuerdo en la necesidad de amplitud del conglomerado. "Estamos convencidos de que Chile requiere, para salir adelante, de una combinación política poderosa. Pero un acuerdo de esa naturaleza requiere también solidez y profundidad".

"Las grandes crisis, para ser superadas —añade— exigen de los actores políticos acuerdos claros y compromisos morales y políticos profundos, y la AD aspira a ser ese tipo de respuesta".

Puntualiza que "el partido Comunista está fuera de la AD por el hecho simple de que no participa de los principios fundamentales que son base de nuestro proyecto para Chile en el futuro. Un elemental sentido de tolerancia lleva a respetar las ideas y concepciones políticas de aquellos que no concuerdan con nosotros, pero no nos obliga, en modo alguno, a dejar de llamar las cosas por su nombre y expresar con claridad nuestros desacuerdos e, incluso, nuestra condena a lo que consideramos erróneo o injusto".

DISCREPANCIAS CON EL PC

Seguidamente, Gabriel Valdés enumera cuatro discrepancias "esenciales" con el PC, "que no son las únicas, pero que parecen particularmente importantes en esta hora".

Indica, en primer término, que "cualquier acuerdo político relevante debe fundarse en la afirmación de los derechos humanos como un valor uni-

versal, que debe ser respetado por todo gobierno y régimen político".

Luego se refiere a la importancia de un gran número de instituciones políticas —como la alternancia en el poder, sistema abierto y competitivo de partidos, el pluralismo ideológico y la autonomía de la sociedad civil respecto del Estado, entre otras— cuyo desarrollo ha estado asociado a la democracia como conquista de la humanidad y que, por tanto, debe ser respetado.

Destaca también la necesidad de una política internacional que sea una "opción nacional, original e independiente", lo que supone partidos que, "como ustedes y nosotros, estén por el rechazo a las políticas de bloques, comprometidas con el no alineamiento y en el diseño de la política internacional a partir de los intereses y la realidad chilena y latinoamericana".

En cuarto lugar, expresa que "en el orden de los métodos de la acción política, el partido Comunista se ha puesto, por propia opción, en una definición política que juzgamos moralmente errónea y, en el orden práctico, profundamente dañina para los intereses y la lucha del pueblo chileno hoy. El PC, al pretender aceptar como legítimos todos los métodos de lucha contra la dictadura, se coloca en la vía violenta que repudiamos".

Añade Gabriel Valdés que estos cuatro puntos "creemos que son ilustrativos no sólo de la profundidad de nuestras diferencias con el PC, sino de la variada gama de asuntos a que ella alcanza. Es evidente que, dadas estas definiciones, la presencia del PC dentro de la Alianza sólo provocaría dentro de ella y ante la opinión pública, con-

fusiones, desacuerdos y malos entendidos".

TRATO DEMOCRATICO

Seguidamente, Gabriel Valdés precisa que "no obstante lo anterior, la DC reconoce que los comunistas han sido víctimas de una persecución violenta y cruel por parte del Gobierno y, por eso mismo, merecen respeto como personas humanas y ciudadanos chilenos".

Enumera, a continuación, algunos aspectos relativos al trato de que deben ser objeto los sectores que, sin estar en la AD, sean contrarios al actual régimen. Entre ellos, el que "los derechos de todas las corrientes políticas deberán ser garantizados en la futura Constitución del país"; que "todas las fuerzas políticas deberán comprometerse a respetar las normas del sistema democrático", y que "la infracción a esas normas deberá dar origen a sanciones".

Igualmente, que "las resoluciones sobre futuro Gobierno no pueden ser tomadas en el momento actual: las propuestas de la AD tendrán que ser sometidas al veredicto popular".

La nota concluye expresando que "como le hemos manifestado más de una vez, el PDC considera esencial la participación decidida del PSCh no sólo en la lucha por la democracia, sino para su preservación y profundización. Por ello hemos planteado que el futuro de la democracia está basado en una gran coalición de mayoría y, en todo caso, en un pleno compromiso de defenderla asumido por todos los demócratas".

EL LECTOR TIENE LA



Petición denegada

Señor Director:

El 15 de enero me ha telefonado el embajador de Chile en Madrid para decirme, no sin cierta desolación en la voz, que su gobierno había denegado mi solicitud para visitar, siquiera por quince días, MI patria para ver a MI madre, enferma, de 84 años de edad. ¿Razones? No las sabía.

Ha de saber Ud., señor Director, que nací hace 53 años en Chillán, la misma donde nacieron O'Higgins, nuestro preclaro padre de la Patria, Arrau y José Tohá; donde mi madre, una de las más esclarecidas educadoras chilenas, enseñaba por aquel entonces Castellano y Francés a las futuras generaciones. Que deambulé desde pequeño por la loca geografía de mi país y fui un estudiante en la Antofagasta salitrosa y cobriza del norte, eché anclas por más de siete años en el Valparaíso de las visiones de Neruda hasta arraigarme, como casi todos, en la vorágine tensa y febril de la capital.

Ha de saber Ud. que crecí entre la cordillera y el mar, entre los tibios soles primaverales del campo y el tufillo penetrante de la gasolina del verano santiaguino. Que fui compañero de cientos y cientos de muchachos y muchachas en el Liceo Manuel de Salas de Ñuñoa, un barrio de Santiago. Que tuve siete hijos en esa tierra. Que miles de santiaguinos me votaron para que los representara en el Congreso y que, luego, muchos miles más de campesinos de Talca, Curicó, Linares y Maule, me eligieron como el primer senador socialista de su historia. Que fui a la Universidad y me hice abogado; que defendí los intereses de miles de trabajadores; que durante más de ocho años, la gente me vio, a lo menos una vez a la semana, defendiendo los anhelos de una democracia avanzada en las pantallas de televisión, por supuesto junto a otros que mantenían puntos de vista diferentes.

48 Ha de saber Ud. que llegué a recorrer Chile de punta a cabo, que anduve cada camino comunal, cada aldea, cada pueblo muchas veces y así conocí a miles de personas y ellas me conocieron a mí. Y no tenía mala fama. De ello nun-

Y de repente, a alguien que nunca ha tenido ocasión de defender a su patria, porque felizmente hemos vivido en paz con nuestros vecinos por más de cien años, se le ocurre que no puedo entrar a mi país, se le ocurre que no tengo derecho a una Patria, ni siquiera a ver a mi madre o a mis hermanas, o a mis amigos; que la Cordillera bajo la cual nací tiene que serme ajena, que el mar y el cielo son de su propiedad particular y me los puede negar. No le basta con haberme encarcelado por más de cuatro años, con haberme torturado y con haberme estado a punto de destruir a toda mi familia. Ahora me niega la entrada a mi propia casa. ¿Es que soy tan temible que mi sola presencia le asusta? Si yo no tengo batallones, ni siquiera soy violento. Creo en la paz, en el diálogo, en el progreso y en la inteligencia del ser humano. ¿Será esto delito grave?

Yo sé que en mi Patria se pasa hambre, sé que las cosas no andan bien, que debemos mucho, que hay una inmensa población de parados que ya no se atreven siquiera a pensar en el porvenir. Pero es mi Patria y quiero vivir en ella. Yo no soy terrorista, ni quiero matar a nadie. Me preocupan los vivos. Sólo quiero que puedan vivir de verdad, sin temores, libres, sin angustias diarias, con dignidad, como siempre se quiso vivir en Chile. ¿Será esto peligroso?

Pero no me deja entrar en mi casa. ¿Estará asustado de algo? porque como a mí, a miles de chilenos les dice hoy que no pueden regresar a sus casas, a su Patria.

Señor director, yo pido una Patria donde vivir. Es muy doloroso e injusto no tenerla. Una Patria donde vivir es algo más que un lugar de residencia permanente, es un lugar mágico donde te atan tus raíces, donde tus dolores y tus gozos son tan tuyos, que no necesitas descubrirlos.

Pero él dice que no tengo derecho. ¿Es eso suficiente?

ERICH SCHNAKE SILVA
Madrid, España

ULTIMA PALABRA

Núñez: "No creo en el éxito por las armas"

QUE PASA del 9 al 15 de Febrero de 1984.-

ES el coordinador del Bloque Socialista, esa unión de partidos que "encuentran en el socialismo su canal de expresión política", y en la que se hallan el PS, el MAPU, el MAPU-OC, la Izquierda Cristiana y el Grupo por la Convergencia. Como tal, pertenece a esa categoría que el Presidente calificara hace algún tiempo como la de "los señores políticos".

Su rostro, sin embargo, no es uno de aquellos que, luego de permanecer guardados en la memoria de los chilenos, el año pasado saltaron casi intactos —sólo con unas canas demás— a las páginas de los diarios. Pero su cara y sus ideas no desconocidas, sobre todo para los lectores de la revista *Análisis*, donde tiene una columna.

Ricardo Núñez es un político de la nueva ola. No por eso un debutante. Y se le nota.

Habla quedadamente de los problemas nacionales, cuya mantención —dice— generará un proceso de rebeldía social con amplia participación ciudadana; un movimiento que él —como el Bloque Socialista— prefiere definir como "desobediencia civil".

No sería, a su juicio, la primera vez que ello ocurriera en Chile. Entre los momentos que nuestro país ha presenciado "formas de rebelión contra el régimen establecido", menciona cuatro: la independencia; y los términos de los gobiernos de Ibáñez, de Balmaceda y de Allende. De todas esas situaciones históricas, sólo las dos primeras —según él— contaron con la participación de toda la sociedad; en tanto que las restantes habrían sido "rebeliones oligárquicas", con el apoyo —en el caso del fin de la UP— de "los altos mandos de las Fuerzas Armadas". De la misma manera, piensa que cada uno de los movimientos que cita tuvo causas distintas.

—¿Hay, a su juicio, hoy día, elementos suficientes como para desencadenar un proceso de ese tipo?

—Las razones que hoy aparecen justificando el fin de la dictadura son distintas. Primero, está la económica, porque hay amplísimas capas sociales que están desposeídas de los recursos más fundamentales para su subsistencia. En segundo lugar, hay un problema de orden institucional y político, que son los diez años de dictadura. Y, por último, hay un elemento que trasciende a los sectores populares: la indignación moral de un pueblo ante la imposibilidad de ser actor de la reconstrucción económica y social de su país, de participar. Eso está presente en las insanías que se han cometido durante estos diez años, fundamentalmente con respecto a los derechos humanos, con respecto a los cuales nadie duda que han sido pisoteados.

—Cuando usted habla de "desobediencia civil", ¿está suponiendo una previa división entre la civilidad y las Fuerzas Armadas?

—Creo que vamos hacia eso; si es que no estamos ya. En Chile, el proceso de rebelión no tendrá el ingrediente militar, como creen algunos, sino que será un gran movimiento civil, correspondiente al estado superior en que un pueblo no acepta más a sus gobernantes.

—Pero, ¿cuáles son las formas legítimas en que, hoy día, puede manifestarse un movimiento como el que describe?

—El paro es una de ellas, como también el no pago de cuentas y otros compromisos, para llegar a niveles de cada vez mayor organización de los sectores afectados. Entre éstos, se ubican los cabildos, que son una práctica de autogobierno, donde un pueblo se muestra capaz de asumir responsablemente la conducción de sus propios intereses.

—¿Y no cree que hay una "distancia" —por decir lo menos— entre lo que ocurre, por ejemplo, en sectores populares y esas proposiciones?

—Efectivamente, en esas capas sociales hay un ánimo de rebelión que no ha sido capitalizado por los partidos. Más bien, ese estado de indignación ha sido instrumentalizado por quienes creen en la perspectiva de la rebelión armada y no de desobediencia, tendiente a demostrar que existe un alto porcentaje del pueblo que, no queriendo la guerra civil, tampoco está por la mantención del régimen.

—¿Y no está de acuerdo en que el Partido Comunista sí ha encauzado ese ánimo de rebelión?

—No hay ningún partido que pueda atribuirse, por ejemplo, la conducción del movimiento de protestas, porque él ha superado a cualquier colectividad política. Por eso, la tarea del próximo período es orientar ese estado de indignación, dándole contenido y conduciéndolo a buen término, lo que políticamente, significa impulsar formas más desarrolladas de entendimiento con los sectores opositores. Para el Bloque Socialista ello significa que esas fuerzas suscriban un Pacto Constitucional, un "rayado de cancha" que elevará su capacidad de conducción.

—Pero seguirá existiendo un desacuerdo con quienes están por la rebelión armada, ¿o no?

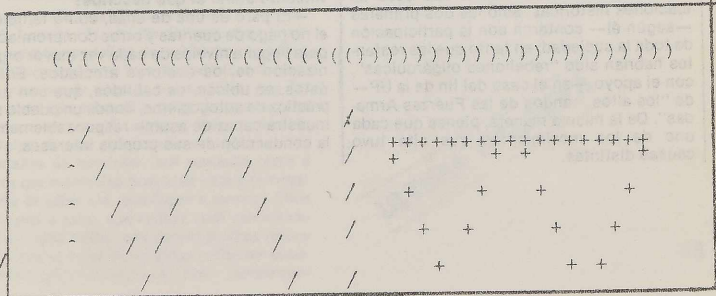
—Hay que buscar un entendimiento con esos sectores, que son muy importantes y que, si asumen la situación actual, tendrán que coincidir en que sólo una gran mayoría puede darle contenido al proceso.

—¿Significa eso que, en su opinión, una rebelión estrictamente popular, incluso armada, no puede lograr su objetivo mientras esté encerrada en ese margen?

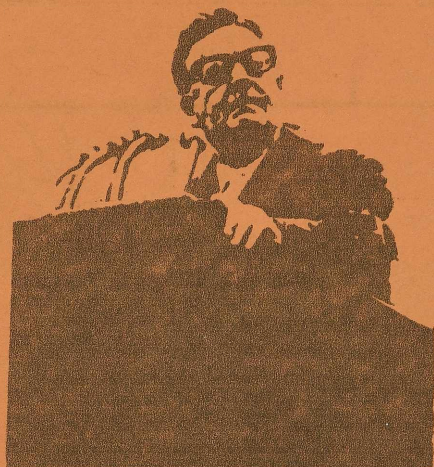
—El éxito de una rebelión depende de que logren conjugarse los intereses de vastos sectores —medios, populares y también aquellos que fueron beneficiados por la política económica y que hoy están siendo despojados—. No creo en el éxito de un sector armado, porque no se sabe a dónde conduce su acción, aparte de alargar el dolor de un pueblo, por la vía de un enfrentamiento brutal sobre el que luego es imposible refundar las bases de una democracia y, menos, de una sociedad.

—La vastedad de esos sectores, ¿incluye a la derecha? Suele decirse que, en Chile, sólo ella es capaz de desestabilizar a un gobierno...

—Lo que queda de la derecha política tradicional de este país difícilmente se sumará a un proceso en que el pueblo retome su dignidad. Sin embargo, creo que sectores sociales que esa derecha representó, hoy estarían dispuestos a sumarse a un proceso social y popular.







" Chile vive una crisis profunda que se manifiesta en el estancamiento económico y social, en la pobreza generalizada y en las postergaciones de todo orden que sufren los obreros, campesinos y demás capas explotadas; así como en las crecientes dificultades que enfrentan empleados, profesionales, empresarios pequeños y medianos, y en las mínimas oportunidades de que dispone la mujer y la juventud."